



BOLETÍN OALA

Organización de Agustinos de Latinoamérica

Diciembre de 2024



Agustinos de América Latina y el Caribe **Peregrinos de Esperanza**



GESTIÓN
2023-2027

No. 3

Julio a Diciembre - 2024



Arte en la Calle en América Latina
Fuente: Revista y Noticias LatAm Arte

Publica:

Organización de los Agustinos de Latinoamérica (OALA)

Presidente:

Fr. Glen Aráuz, OSA

Secretario General:

Fr. Márcio Antonio Vidal de Negreiros, OSA

Proyecto y Layout:

Secretaría General de la OALA

Diseño y Diagramación:

Fabio Vidoti

Página WEB:

www.oalagustinos.org

e-mail:

comunicaciones@oalagustinos.org



SUMARIO



Presentación	4
Peregrinos de Esperanza – Jubileo 2025	6
La Sinodalidad: una profecía discreta y potente	8
V Congreso Latinoamericano y Caribeño de Vida Religiosa - CLAR	10
Presencia de las Religiosas Agustinas en la Amazonía	12

Actividades de la OALA

Encuentro de Profesos de votos temporales	25
Semana de Estudios Agustinianos	27
Reunión de Superiores y Delegados de Base de la Región Sur	30
Encuentro de Religiosos Jóvenes	32
Encuentro de Justicia y Paz e Integridad de la Creación	35
Encuentro de Pastoral Urbana y Misionera	37
Noviciados de América Latina en 2024	40
Calendario de Actividades 2025/2026/2027 actualizado	42
Celebraciones: Profesiones y Ordenaciones 2º Semestre 2024	44
In Memoriam	46
Publicaciones	47

EDITORIAL

¡Queridos Hermanos y Hermanas
de la Familia Agustiniana de
América Latina y el Caribe,
Gracia y Paz!



Fr. Márcio A. Vidal de Negreiros
Secretario General de la OALA

Con alegría y gratitud al Señor de la Vida y de la Historia estamos concluyendo el año 2024, y antes de que se termine, queremos ofrecerles una nueva edición de nuestro Boletín OALA, aunque, en su edición física, muchos lo recibirán cuando ya sea 2025. En 2024 peregrinamos por muchos caminos y vivimos un incontable número de experiencias que marcaron cada día de este año, cada cual en su contexto de vida y misión, ubicados en una realidad cultural, social, política y eclesial que caracteriza nuestros países y circunscripciones.

Es bastante común que al llegar al fin de un ciclo anual nos dispongamos a realizar una revisión de lo que vivimos en el transcurso del año, evaluando los acontecimientos y los hechos ocurridos, las conquistas o frustraciones por no alcanzar a realizar lo que planificamos para nuestras vidas o para nuestro apostolado personal, comunitario y eclesial. Más allá de las frustraciones llevamos la esperanza y la sensibilidad despertada por el clima de navidad que impulsa a la solidaridad y al encuentro con los familiares, amigos, compañeros de trabajo y de nuestros grupos apostólicos.

Toda evaluación exige de nosotros poner en el centro de nuestro discernimiento las cosas más importantes y esenciales de nuestros proyectos de vida. Este movimiento de autoanálisis provoca un necesario encuentro con nosotros mismos, llevándonos a mirar nuestro ser, nuestra identidad y nuestras opciones más profundas y a fortalecer nuestra esperanza de poder avanzar y crecer humana y espiritualmente. Al evaluar nuestra vida, nuestros trabajos y proyectos, no nos dejemos llevar por las frustraciones y “no tratemos de parar en el camino... Sigamos marchando, yendo hacia adelante, caminando hacia la meta” (Serm.169,15,18).

Mientras preparamos la nueva edición de

este boletín, estamos inmersos en el tiempo del Adviento y nos preparamos para celebrar una vez más la Navidad. Una de las características más bellas y llenas de sentido, en este tiempo litúrgico, es la invitación a vivir la esperanza. Es un tiempo privilegiado para esperar al Señor que viene a nosotros, que se encarna y se hace uno como nosotros para llenarnos con su vida y su amor. Él viene para peregrinar y ser el Emanuel, el Dios con nosotros, esperanzándonos. En las vísperas de la celebración de la Navidad, en la Nochebuena de este año, el Papa Francisco abrirá oficialmente la celebración del año jubilar 2025, un jubileo que celebra la Esperanza.

«*Spes non confundit*», «la esperanza no defrauda» (Rm 5,5). Así empieza la bula papal para el jubileo 2025, dando la tónica de aquello que se buscará vivir a lo largo de todo el próximo año. La invitación para peregrinar en esperanza toca nuestro ser interior y nos llena de motivación y de fe en la espera de tiempos mejores, donde prevalezcan las realidades más esenciales para la vida del ser humano que peregrina en este mundo: salud, paz, felicidad, trabajo, familia, fe, amistades, etc.

“En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aún ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad” (bula de convocación del jubileo 2025).

Mirando el año que se termina y llenándonos de esperanza, nuestra organización de Agustinos de Latinoamérica y el Caribe (OALA) alaba a Dios

y agradece por las muchas actividades que fueron realizadas en 2024, reconocer y agradecer el empeño de muchos hermanos en coordinar, animar y dinamizar los encuentros, igualmente agradecer la participación de religiosos y laicos en diversos trabajos y acciones de nuestro programa elegido para este cuatrienio. En esta edición del Boletín OALA compartimos algunos de los encuentros realizados a lo largo del segundo semestre, recordamos a los hermanos que celebraron su primera profesión o los votos solemnes, las ordenaciones diaconales y presbiterales y hacemos memoria de los hermanos que partieron a la casa del Padre. Recordamos aún la participación de los laicos en nuestras obras de apostolado, la realización de la segunda sesión del Sínodo de la Sinodalidad, el proceso formativo llevado con dedicación por formadores y formandos en las casas de formación de América Latina y del Caribe, los pequeños pasos dados con algunos proyectos comunes, y el proyecto de revitalización de la Orden en nuestro continente. Comunicamos así algunas de las actividades que reflejan el dinamismo y la fuerza de nuestro carisma y apostolado.

¿Qué esperamos para el 2025?

En nuestro programa de acción para 2025 tendremos menos encuentros presenciales programados por las áreas y comisiones de la OALA. Las principales actividades previstas son: el Encuentro Continental para Formadores, el IX Symposium del Pensamiento de San Agustín desde América Latina, el ELJA – Encuentro de Jóvenes Agustinos y el Encuentro de Superiores Mayores con la Directiva de la OALA. Uno de los grandes acontecimientos para toda nuestra Orden será la realización del Capítulo General Ordinario, tiempo de renovación y fortalecimiento de nuestra presencia y misión en la Iglesia y en el Mundo. Celebrar un Capítulo General Ordinario en un año dedicado a la esperanza es un signo de confianza en el Espíritu Santo de Dios que sigue conduciendo nuestra historia y nuestro peregrinar. Un nuevo gobierno general será elegido y en los hermanos que harán parte del equipo de gobierno pondremos nuestra confianza y esperanza, así como la gratitud por su disponibilidad en aceptar servir a nuestra Orden y a la Iglesia, favoreciendo la unidad para que podamos caminar juntos en Comunión, Participación y Misión.

Esperamos igualmente que los ecos del Sínodo de la Sinodalidad, sus conclusiones y

las reflexiones de los diez grupos de trabajo creados por el Papa Francisco para continuar profundizando en cuestiones teológicas, hasta junio de 2025, puedan traer nuevos soplos del Espíritu Santo para fortalecer e impulsar la Iglesia en su misión evangelizadora en medio del mundo.

Esperamos la superación de los grandes conflictos bélicos que siguen eliminando la paz y la vida de tantos inocentes; esperamos una concientización de los gobernantes de las grandes potencias económicas sobre la necesidad de mantener los esfuerzos conjuntos por el Cuidado de la Creación y de la Casa Común ante la creciente crisis climática que afecta a todos los continentes.

Esperamos esfuerzos para mitigar el sufrimiento de tantas personas desplazadas de sus lugares y forzadas a buscar supervivencia en otros países, muchas veces por la incapacidad de los gobernantes de priorizar la vida de su propia gente por quienes fueron elegidos para gobernar y servir o por sus posiciones autoritarias y excluyentes.

Esperamos más apertura, diálogo y acercamiento entre nosotros, los agustinos de Latinoamérica y el Caribe, con miras a un fortalecimiento de nuestra identidad como familia religiosa y a unir fuerzas para apoyar las circunscripciones más frágiles por falta de hermanos, para que puedan continuar llevando adelante las obras y proyectos de apostolado.

Esperamos más cercanía y comunión con los laicos que nos acompañan en el apostolado, valorando su presencia, su testimonio de fe, su compromiso pastoral y el protagonismo de las nuevas generaciones.

Esperamos fortalecer las Fraternidades Seculares, dialogar y escuchar a las comunidades agustinianas femeninas que están cerca de nuestras comunidades religiosas u obras apostólicas, alegrándonos por su testimonio y presencia como consagradas, valorando su valentía junto a los más necesitados y a los que se encuentran en las fronteras y periferias de nuestro tiempo.

“Sea tu esperanza el Señor Dios. No esperes nada más de Él; que el propio Señor sea tu esperanza.”

(Comentario al Salmo 39,7)

**Un Año Nuevo Lleno de Esperanza,
Alegría, Fe y Paz!**



Jubileo 2025

PEREGRINOS DE ESPERANZA

El Jubileo 2025 se abrirá oficialmente el 24 de diciembre de 2024, con la Celebración Eucarística presidida por el Papa Francisco en la Plaza de San Pedro. A continuación, tendrá lugar el rito de Apertura de la Puerta Santa. El Jubileo ha sido siempre un acontecimiento de gran importancia espiritual, eclesial y social en la vida de la Iglesia. Desde que Bonifacio VIII instituyó el primer Año Santo en 1300 —con cadencia de cien años, que después pasó a ser según el modelo bíblico, de cincuenta años y ulteriormente fijado en veinticinco—, el pueblo fiel de Dios ha vivido esta celebración como un don especial de gracia, caracterizado por el perdón de los pecados y, en particular, por la indulgencia, expresión plena de la misericordia de Dios. Los fieles, generalmente al final de una larga peregrinación, acceden al tesoro espiritual de la Iglesia atravesando la Puerta Santa y venerando las reliquias de los Apóstoles Pedro y Pablo conservadas en las basílicas romanas. Millones y millones de peregrinos han acudido a estos lugares santos a lo largo de los siglos, dando testimonio vivo de su fe perdurable.

El Gran Jubileo del año 2000 introdujo a la Iglesia en el tercer milenio de su historia. San Juan Pablo II lo había esperado y deseado tanto, con la esperanza de que todos los cristianos, superadas sus divisiones históricas, pudieran celebrar juntos los dos mil años del nacimiento de Jesucristo, Salvador de la humanidad. Ahora que nos acercamos a los primeros veinticinco años del siglo XXI, estamos llamados a poner en marcha una preparación que permita al pueblo cristiano

vivir el Año Santo en todo su significado pastoral. En este sentido una etapa importante ha sido el Jubileo Extraordinario de la Misericordia, que nos ha permitido redescubrir toda la fuerza y la ternura del amor misericordioso del Padre, para que a su vez podamos ser sus testigos.

La dimensión espiritual del Jubileo, que nos invita a la conversión, debe unirse a los aspectos fundamentales de la vida social, para formar un conjunto coherente. Sintiéndonos todos peregrinos en la tierra en la que el Señor nos ha puesto para que la cultivemos y la cuidemos (cf. Gn 2,15), no descuidemos, a lo largo del camino, la contemplación de la belleza de la creación y el cuidado de nuestra casa común.

Esta introducción es parte de la carta del Papa Francisco invitándonos a celebración de este año jubilar. En la bula convocatoria, al comentar sobre el tema de la Esperanza, escribe el santo Padre: “Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos, una ocasión de reavivar la esperanza. La Palabra de Dios nos ayuda a encontrar sus razones. Dejémonos conducir por lo que el apóstol Pablo escribió precisamente a los cristianos de Roma.

«Justificados, entonces, por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos alcanzado, mediante la fe, la gracia en la que estamos afianzados, y por él nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. [...] Y la esperanza no quedará defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado» (Rm 5,1-2.5).

Sabemos que, por tradición, el Año Santo pide una peregrinación a los santuarios de Roma (Basilicas de San Pedro, San Pablo Extramuros, San Juan de Letrán y Santa María La Mayor). Igualmente sabemos que la gran mayoría de nuestro pueblo creyente y participante de nuestras comunidades eclesiales no puede darse el lujo de tal experiencia de peregrinación a Roma por las distancias, costos, su trabajo, vida en familia, entre tantos otros factores que impiden visitar lugares de tan grande importancia para nuestra fe católica.

**¿Como podremos participar
y vivir el año jubilar de la esperanza?
¿Cómo vivir la espiritualidad a que nos
motiva este año?**

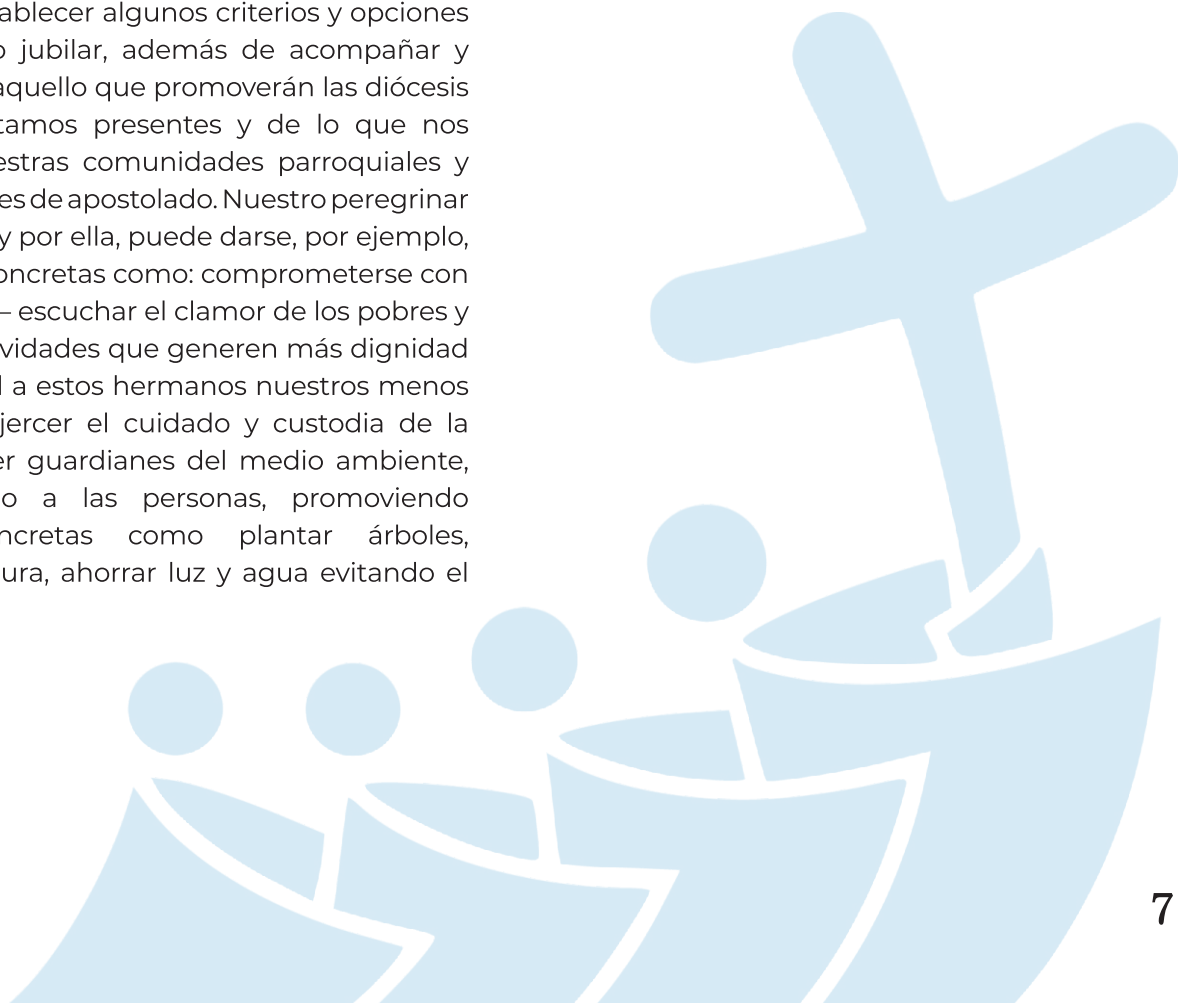
Buscando responder a los deseos del Papa de alimentar la esperanza en un tiempo nuevo, un tiempo de paz y seguridad para todas las personas, podremos establecer algunos criterios y opciones para este año jubilar, además de acompañar y participar de aquello que promoverán las diócesis en donde estamos presentes y de lo que nos ofrecerán nuestras comunidades parroquiales y otros ambientes de apostolado. Nuestro peregrinar en esperanza y por ella, puede darse, por ejemplo, en acciones concretas como: comprometerse con los “últimos” — escuchar el clamor de los pobres y promover actividades que generen más dignidad y oportunidad a estos hermanos nuestros menos favorecidos; ejercer el cuidado y custodia de la creación — ser guardianes del medio ambiente, concientizando a las personas, promoviendo acciones concretas como plantar árboles, reciclar la basura, ahorrar luz y agua evitando el

desperdicio; y promover la Fraternidad universal – solidaridad, en un mundo y una sociedad individualista, dividida por ideologías y posturas extremistas, procurando aproximar más a las personas para dialogar, confraternizar, realizar acciones caritativas en el barrio, involucrando gente de diversas denominaciones religiosas, buscar celebrar momentos culturales que van quedando olvidados, visitar a personas con quienes no nos encontramos hace mucho tiempo, por decir algunas posibilidades en que podemos promover la esperanza y la paz.

“LA ESPERANZA es necesaria para los pueblos y las naciones que afrontan el mañana lleno de preocupaciones y temores, mientras las injusticias continúan con arrogancia, los pobres son descartados, las guerras siembran la muerte, los últimos permanecen al final de la lista, y el sueño de “Un mundo fraterno corre el riesgo de parecer un espejismo”.

“Cada uno de nosotros necesita esperanza; nuestras vidas a veces cansadas y heridas lo necesitan, nuestros corazones sedientos de verdad, bondad y belleza, nuestros sueños que ninguna oscuridad puede apagar.” (Papa Francisco)

Fray Márcio Vidal
Secretario General de la OALA



LA SINODALIDAD: UNA PROFECÍA DISCRETA Y POTENTE



Terminada la XVI Asamblea General del Sínodo de los Obispos, el Documento Final, publicado el 26 de octubre de 2024, fue aprobado en sus 155 puntos y presenta el fruto de tres años de escucha del pueblo de Dios, reflexionando sobre el tema “Por una Iglesia sinodal: participación, comunión y misión”.

Al contrario de lo que suele suceder el Papa Francisco señaló que no tuvo la intención de escribir una Exhortación Apostólica Postsinodal. A juicio del Papa, en el mismo Documento Final hay ya indicaciones muy concretas que pueden servir de guía para la misión de las Iglesias en los diferentes continentes y contextos. Además, el Papa confirmó hasta junio de 2025 el trabajo de los 10 grupos de estudio sobre algunos temas que necesitan un estudio especial, como las cuestiones relacionadas con la pobreza, la participación de las mujeres en la Iglesia, la formación de los sacerdotes y el ministerio de los obispos.

Un tema importante, y que puede pasar desapercibido en el Documento, es la consideración de **la sinodalidad como profecía social**. En los últimos años, la Iglesia ha sufrido

el enfriamiento de la profecía. En América Latina, un continente marcado por la experiencia de un cristianismo profético, esta dimensión de la fe, no negociable, ha perdido terreno y, en cierta medida y en cierto lugar, ha sido combatida, acusada de ideología. La tentación, en este caso, ha sido someterse a una ignorancia “apisonadora” y abandonar la profecía por completo, o “pelear” por los mitos mesiánicos, confundiendo como la única profecía válida.

El teólogo José Comblin dijo una vez que la tarea del cristianismo es disipar los mitos, sean cuales sean. Tanto la ignorancia, que hace abandonar la profecía, como la ideología, que reduce la profecía a un cierto modelo, son mitos y, por lo tanto, no encajan con el mensaje del Evangelio y con la fe cristiana. La ignorancia alimenta el mito de la alienación; La ideología alimenta el mito de la omnipotencia. Esto nos obliga, por tanto, a descubrir y valorar las discretas y poderosas profecías que habitan los caminos intermedios, casi siempre vistos con recelo.

Una de estas profecías, discretas y potentes, es la sinodalidad. En todo el mundo asistimos al crecimiento de la polarización y a la calcificación

de los conflictos. Los profesores Felipe Nunes y Thomas Traumann, en el libro *Biografía del Abismo* (2024), tomando como referencia el ciclo electoral de 2022, en Brasil, expusieron cómo la polarización divide a las familias, desafía a las empresas y compromete el futuro del país. De acuerdo con el análisis de estos profesores, el enfrentamiento de los brasileños después de la disputa de 2022 retrata una división mayor. No solo refleja un modelo político, sino una estructura de pensamiento. Esto hace que la polarización extrema se desborde en la vida cotidiana y llegue desde los salones de clases hasta las relaciones sociales, el consumo, el deporte y la religión.

Según Nunes y Traumann, “la polarización hace que las personas sean cada vez más radicales en sus puntos de vista y menos dispuestas a comprometerse, a buscar compromisos y a llegar a compromisos. También conduce a una falta de respeto y tolerancia hacia la opinión de los demás. [...] La democracia depende del diálogo constructivo entre diferentes grupos e individuos. Si las personas no están dispuestas a escuchar y considerar otros puntos de vista, el diálogo se vuelve ineficaz y las decisiones políticas se toman unilateralmente, sin tener en cuenta las necesidades y preocupaciones de todos los ciudadanos, lo que a su vez conduce a una erosión de la confianza. [...] Muchos de los desafíos a los que nos enfrentamos hoy en día requieren soluciones complejas y multifacéticas, y encontrarlas es mucho más fácil cuando las personas están dispuestas a considerar una variedad de perspectivas e ideas, incluso aquellas con las que, de principio, no están de acuerdo. La falta de respeto y tolerancia dificulta la búsqueda de soluciones efectivas. Para fortalecer la democracia, es esencial cultivar una cultura de diálogo abierto, respeto mutuo y tolerancia. Esto implica escuchar activamente a los demás, considerar diferentes puntos de vista y buscar compromisos que sirvan al bien común. La promoción de estos valores es fundamental para mantener una democracia sana y funcional” (p. 179-180).

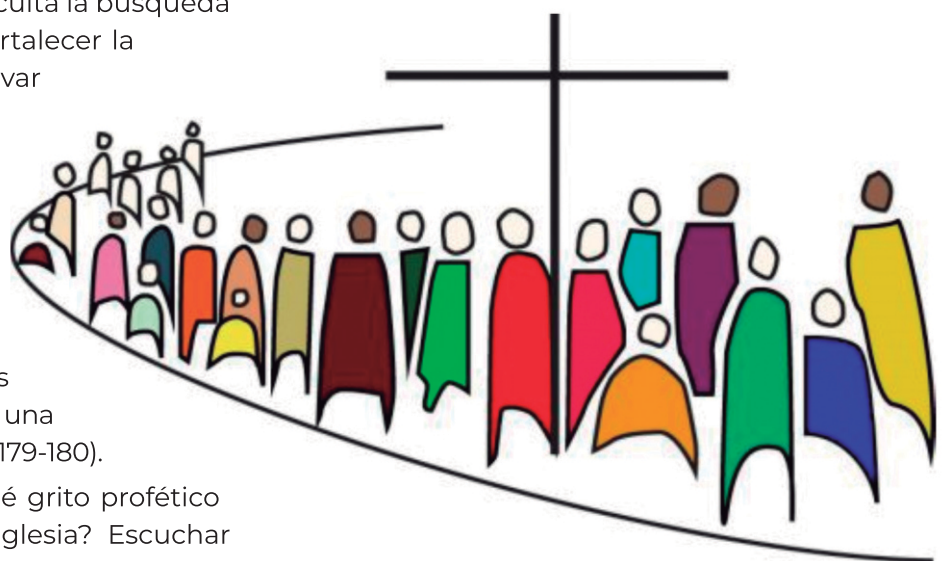
Frente a este panorama, ¿qué grito profético puede hacerse eco desde la Iglesia? Escuchar activamente a los demás, considerar diferentes

puntos de vista y buscar compromisos que sirvan al bien común, estos indicadores enumerados como valores fundamentales para el mantenimiento de la democracia son, precisamente, las herramientas y los objetivos de la sinodalidad. Por esta razón, debe ser aceptada, vivida y reconocida como una profecía social.

Como atestigua el Documento Final del Sínodo, “Practicado con humildad, el estilo sinodal puede hacer de la Iglesia una voz profética en el mundo de hoy. Vivimos en una época marcada por el aumento de las desigualdades, la creciente desilusión con los modelos tradicionales de gobernanza, el desencanto con el funcionamiento de la democracia, las crecientes tendencias autocráticas y dictatoriales, el dominio del modelo de mercado sin tener en cuenta la vulnerabilidad de las personas y de la creación, y la tentación de resolver los conflictos por la fuerza en lugar del diálogo. Las prácticas auténticas de sinodalidad permiten a los cristianos desarrollar una cultura capaz de profetizar críticamente en relación con el pensamiento dominante y, por tanto, ofrecer una contribución distintiva a la búsqueda de respuestas a muchos de los desafíos de las sociedades contemporáneas y a la construcción del bien común” (n. 47).

Como dice la plegaria eucarística, “en este mundo desgarrado por la discordia, que la Iglesia brille como signo profético de unidad y de paz”. Y esto puede suceder a través de la sinodalidad, una profecía discreta y potente.

Fray Jefferson Felipe Cruz, OSA





V CONGRESO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE VIDA RELIGIOSA - CLAR

"CENTINELAS DE ESPERANZA"

La Vida Religiosa de América Latina y el Caribe se reunió en Córdoba - Argentina, en los días 22 al 24 de noviembre, para reflexionar y compartir las esperanzas que fortalecen el caminar de la Vida Religiosa y las desesperanzas que interpelan la vocación de ser "Centinelas de Esperanza".

Con más de 1.000 religiosas/os el V Congreso Latinoamericano y Caribeño de Vida Religiosa fue organizado por la CLAR - Confederación Latinoamericana de Religiosos, con apoyo de la CONFAR - Conferencia de Religiosas/os de Argentina en modalidad híbrida.

En el gimnasio del Colegio Corazón de María de los Misioneros Claretianos, han recibido a más de 400 participantes venidos de Américas, Europa y África y, de manera virtual, se han conectado más de 600 religiosas/os.

El Congreso inició con un momento orante-artístico, animado por la CONFAR, que situó a los participantes en un espíritu de peregrinación junto al pueblo en clave de esperanza. En las palabras de apertura el P. José Luis Loyola, MSPS (vicepresidente de la CLAR) invitó a una profunda reflexión sobre la situación actual del mundo y a ser respuesta ante la incertidumbre y las crisis que afectan a la Vida Religiosa. En sus palabras, reconoció el panorama sombrío de los tiempos que vivimos: un "paisaje incierto", "tiempos convulsionados e insostenibles", y "estructuras inestables" que desestabilizan a los pueblos. También reconoció que "nuestra condición de centinelas de esperanza es ineludible e impostergable... sin esperanza solo vemos piedras. La esperanza tiene resquicios que nos hace ver más allá, dialogar con el futuro, crear una atmósfera de reconciliación; ofrecer señales e indicadores, brindando sentido y orientación a nuestro caminar juntos.

En sus palabras de apertura, la Hna. Inés Greslebin, ACI (presidenta de la CONFAR y vicepresidente de la CLAR), situó a este Congreso



dentro de la historia de la Conferencia Argentina de Religiosos, y en el marco de la culminación de la segunda Sesión del Sínodo de la Sinodalidad y a las puertas del Año Jubilar de la Esperanza. También invitó a los participantes a reavivar la esperanza en un contexto desafiante, a hacer de la esperanza una práctica diaria que se encarna en las relaciones humanas, que nos lleva a "jugarnos" por lo que le da sentido verdadero a todo, como el compromiso con la vida, la justicia y la paz.

El P. Jorge Costadoat, SJ (Miembro del Equipo de Teólogas/os de la CLAR y de la Comisión de Personas Migrantes y Refugiados) planteó una profunda reflexión sobre la migración y su conexión con la fe y la ética cristiana. El punto de partida es que la verdadera cuestión no es simplemente si creemos en Dios, sino qué imagen de Dios nos mueve y nos inspira en nuestras acciones. La pregunta se centra en cómo nuestra comprensión de Dios influye en nuestra praxis social y política, y particularmente, en cómo nos enfrentamos a situaciones de injusticia como las migraciones forzadas. Costadoat subrayó



que las migraciones forzadas no son sólo un fenómeno social y político, sino también “signos de los tiempos”, es decir, situaciones que deben interpelarnos como sociedad y como creyentes. En este sentido, las migraciones reflejan una profunda crisis de humanidad que no podemos ignorar. Estas situaciones de desplazamiento masivo — ya sea por violencia, pobreza o desastres naturales — son un claro indicio de que el mundo actual está fallando en su responsabilidad hacia los más vulnerables.

El segundo día del V Congreso Latinoamericano y Caribeño de Vida Religiosa comenzó con un emotivo espacio de oración, animado por la CONFAR - Región Córdoba. Esta oración invitó a los participantes a ponerse en actitud de “centinelas de esperanza”, como metáfora de la vigilancia constante, y a renovar su compromiso con la esperanza a través de una profunda conexión con el cuerpo, la Tierra y los Centinelas que han precedido a las comunidades de Vida Religiosa en América Latina y el Caribe. El Salmo 129 fue aclamado tanto en español como en guaraní, simbolizando la riqueza cultural y espiritual de la región del Cono Sur, mientras se proclamaba el llamado a ser testigos de esperanza, como lo hicieron nuestros ancestros.

El teólogo Michael Moore, OFM (miembro del Equipo de Teólogas/os Asesores de la Presidencia), subrayó que la Vida Religiosa debe ser testigo de una esperanza fundamentada en el Cristo Crucificado y Resucitado, que es la fuente de toda esperanza, una esperanza que no es ingenua, sino que se fragua en la ambigüedad de la historia. A través de su intervención, invitó a las/os religiosas/os a leer sus biografías a la luz de la biografía de Jesús, un hombre cuya esperanza fue transformadora, sostenida en la promesa del Reino de Dios.

En el tercer día la reflexión se centró en la importancia de la sinodalidad como dimensión constitutiva de la Iglesia. Rafael Luciani, teólogo y participante en el Sínodo de la Sinodalidad, ofreció una profunda iluminación teológica sobre las esperanzas y desesperanzas en la Iglesia de hoy. En sus palabras, la sinodalidad no es una opción, sino una llamada fundamental para todo el Pueblo de Dios. Esta perspectiva invitó a una renovación estructural y relacional que permita un camino de escucha mutua, discernimiento y corresponsabilidad en la misión de la Iglesia. Se ha reiterado que vivir sinodalmente es “vivir el Reino de Dios”. La sinodalidad, en este sentido, se ve como el camino para que la Iglesia esté abierta a todas/os y busque construir una comunidad que sea verdaderamente inclusiva y misionera. Durante su intervención, recordó que la misión es el sentido profundo de la Iglesia, y que la verdadera reforma implica atender a la identidad y reconfiguración relacional de las vocaciones, carismas y ministerios.

Al finalizar la tarde, se invitó a los participantes a hacer la experiencia de la Conversación en el Espíritu, reflexionando con la pregunta: ¿Qué propuestas esperanzadoras nos llevamos de este Congreso? El Congreso finalizó con unas palabras profundas y propositivas de la Hna. Liliana Franco, ODN (presidenta de la CLAR) y un emotivo video que recogió varias imágenes de lo vivido durante el Congreso. Seguido a las palabras de clausura, los participantes celebraron la Eucaristía de la Solemnidad de Cristo Rey del Universo, presidida por el Cardenal Ángel Sixto Rossi, SJ (arzobispo de la Arquidiócesis de Córdoba).

Fuente: Boletín de Prensa de la CLAR
Hna. Nélide Martínez, APSM
Deivis Fernando Rueda





RELIGIOSAS AGUSTINAS EN LA AMAZONÍA

En la edición anterior de nuestro Boletín de la OALA, compartimos la experiencia de Vida Religiosa Femenina y Agustiniana desde la perspectiva de la vida monástica contemplativa, presentando a las Hermanas Agustinas de la Conversión (Lima – Perú). En esta edición, damos a conocer el testimonio de inserción y presencia misionera de algunas comunidades de Hermanas Agustinas en la región de la Amazonía. Nos comparten sus experiencias las religiosas de las siguientes comunidades: Hermanas Agustinas Misioneras, Hermanas Oblatas de la Asunción, Misioneras Agustinas Recoletas, Hermanas Negras Agustinas de Betel y Hermanas Canónicas de San Agustín.



HERMANAS AGUSTINAS MISIONERAS EN LA AMAZONÍA BRASILEÑA

Presentes en Brasil desde 1921, comenzando con el Estado de Goiás, luego Sao Paulo y Río de Janeiro, en 1959, por invitación de D. Alonso, obispo prelado de la Prelatura de Marajó, ampliaron su presencia misionera en la región amazónica, estableciéndose en Soure, capital de la isla que da nombre al archipiélago, asumiendo la dirección del Instituto Stella Maris, una escuela abierta por la Prelatura en convenio con el Estado de Pará. Al cabo de unos años, se formaron nuevas comunidades: Breves, donde también asumieron la dirección del Colegio San Agustín; Salvaterra y Portel, donde las hermanas se dedicaron a la pastoral, trabajando también como maestras en la escuela pública. Al celebrar 50 años de presencia en la región, las hermanas decidieron ampliar su campo de acción. Dada la situación de pobreza y vulnerabilidad social, especialmente la exposición al mundo de las drogas y la prostitución, crearon el proyecto Centro de Acogida Madre Evangelina (CAME), con una sede funcionando en Soure y otra en Portel.

El objetivo del CAME es fortalecer los vínculos y superar la vulnerabilidad: al ocupar a los niños en el período extraescolar, los recoge de la calle y evita que sean secuestrados por el tráfico de drogas y la prostitución. Las actividades ofrecidas promueven los dones y el desarrollo de habilidades, que confieren dignidad a los niños y crean condiciones para mejorar sus propias vidas con oportunidades laborales. Los niños participan en deportes, actividades de informática, música, danza, gimnasia artística y teatro. Desde la ciudad de Portel, algunos muchachos ya se han colocado en clubes de fútbol y en categorías juveniles. Alrededor de 300 niños están matriculados en cada sede y también reciben refuerzo escolar, lo cual es importante para consolidar la escolarización, que generalmente es precaria. La presencia diaria de los niños en el centro es un espacio importante para la evangelización, donde no siempre llegan las acciones de la parroquia. Hoy, las hermanas están presentes en Soure, con la dirección del colegio y del CAME, y en Portel, trabajando en el CAME y colaborando con la pastoral de la parroquia.

*Hna. María Gonçalves
Religiosa Agustina Misionera de Brasil*

HERMANAS AGUSTINAS MISIONERAS EN LA AMAZONÍA PERUANA

Con la palabra de Dios y en discernimiento, impulsadas por el Espíritu Santo, y nuestro espíritu misionero, las Agustinas Misioneras frente a la Propuesta de Monseñor Gabino Peral de la Torre OSA. Obispo de la Ciudad de Iquitos. Atentas y prontas donde la iglesia nos necesite, sobre todo en los ambientes más pobres y necesitados... Enviadas por la Congregación llegaron a la Selva Amazónica. Ciudad de Nauta, el día 4 de febrero de 1967, las Hnas. Ana María Rojas, Carmen Pérez, Aurora Catalina y Magdalena Ángel ... mujeres que dejándolo todo siguieron en total disponibilidad y abiertas a las necesidades de la Iglesia en ese momento.

Mediante la educación y promoción de la persona, iniciaron el trabajo en el CENCA, formando y capacitando a los animadores de las diferentes comunidades de los ríos, promoviendo la lengua Cocama, su cultura,

buscando de hacerles responsables de su realidad, respetar y valorar sus costumbres.

Esa experiencia de Dios transmitida en cada una de nuestras hermanas, hasta el día de hoy buscamos de ir acompañando a las comunidades con sus nuevas maneras y lenguajes, siempre en este camino sinodal donde todos se sientan parte de la Iglesia. Reavivar la experiencia, valorar este camino de búsqueda de lo que Dios quiere para su Pueblo y ensanchar los horizontes que nos muestran otras realidades que debemos ir trabajando y cuidando. El caminar con el pueblo de Nauta nos lleva a ir buscando sus verdaderas raíces, para que, desde ahí evangelizar, ahora donde vemos, que es una realidad que ha ido cambiando y nuestro Carisma nos lanza al futuro para encontrarnos con mujeres y hombres de ayer y de hoy, dando una respuesta evangelizadora sobre el sentido de la historia y de la vida.





Nuestra presencia en este momento es de: 5 religiosas, de diferentes Países: Brasil, Colombia, India y la Hna. de España que vive hace 50 años en la Selva y se encuentra delicada de salud, tiene 94 años de vida, fue nombrada por el pueblo y la municipalidad “La Hija predilecta de Nauta.” Por entregar su vida en esta misión.

Nuestra misión la realizamos en total disponibilidad a la iglesia local desde:

- Acompañamiento y formación de los animadores de las comunidades de los ríos y los agentes pastorales y Laicos.
- Formación y capacitación de los catequistas, desde ahí a los jóvenes y niños en su maduración de la fe.
- Acompañamiento y formación de los profesores de educación religiosa en las diferentes Instituciones educativas públicas (inicial, primaria y secundaria) desde la coordinación de la Oficina Diocesana de educación católica (ODEC)- Nauta.
- Articular el plan Pastoral del Vicariato, con nuestro proyecto comunitario.
- El Ser miembro de la CEAMA (Conferencia Eclesial de la Amazonia). Este es un espacio que nos ha llevado a vivir en total unidad a este camino Sinodal de la Iglesia.
- Acompañar procesos vocacionales en los jóvenes (mujeres y hombres).

En este camino vemos que los Desafíos como Agustinas Misioneras son



Continuar el trabajo en equipo con las Hnas. Agustinas y Agustinos a nivel Pastoral y celebraciones de la Orden Agustiniiana.



Continuar acompañando a los animadores de las comunidades de los ríos, agentes pastorales y laicos a tomar conciencia, del cuidado de la Amazonia que clama Justicia por los asesinatos de líderes ambientales, la trata de personas, la minería ilegal, los incendios forestales, la creciente desaparición del bosque, los ríos se secan... siendo esta fuente de vida y esperanza.



Promover y desarrollar en los hombres y mujeres esa conciencia crítica en defensa de sus territorios, buscando los mismos derechos y deberes con dignidad, construyendo un mundo más justo y humano.



Promover y trabajar con los jóvenes y los niños, para que aprendan a vivir desde Dios, sobre todo en esta cultura donde todo es inmediato, y aprendan a valorar la Creación como don de Dios.



Ser mujeres consagradas creativas, en discernimiento buscando encontrar hacia donde debemos caminar, y aprender a conversar desde el Espíritu.



Caminar juntas con el Vicariato y nuestros Pueblos Amazónicos.



Trabajar unidas con las diferentes instituciones que optan por la defensa de la vida en todas sus dimensiones... como la comisión de la Vicaria del Agua, los derechos humanos, entre otras, cuidando nuestra casa común.



Estos son los desafíos que encontramos en este camino sinodal y la misión que nuestra Congregación continúa respondiendo al llamado del Espíritu y guiadas por él aprendemos a escuchar y sentir, los gritos de los pobres, que son los jóvenes, los niños, las mujeres y de aquellos que son olvidados por la sociedad.

Es por eso, que como Agustinas estamos invitadas por María Nuestra Madre del Buen Consejo: *"Hacer lo que Él nos diga"*

Hna. Análida Rojas Vargas
Religiosa Agustina Misionera

MISIONERAS AGUSTINAS RECOLETAS (MAR)

La historia de las Misioneras Agustinas Recoletas en Lábrea, Estado del Amazonas, en Brasil, comenzó el 1 de enero de 1937 con la llegada de las Madres Adelaida Miguel de la Transfiguración, María Díez Ulzurrun del Sagrario y Vicenta Fernández del Buen Consejo, Agustinas Recoletas Contemplativas. La casa donde vivían y la escuela eran prestadas y hechas de madera; el nombre de la escuela era Nuestra Señora de la Consolación. En mayo de 1940, debido a la enfermedad, el hambre y la falta de recursos económicos, tuvieron que abandonar la misión, dejando muchas ausencias. Sin embargo, la población y los misioneros de la OAR seguían manteniendo la esperanza del regreso de las monjas, anhelando una escuela donde la población de Lábrea pudiera recibir una educación de calidad. Fue un largo camino de espera, iniciado por D. Emilio Cañizo Freire y gracias a la dedicación de los

Misioneros Agustinos Recoletos, destacando los frailes: Isidoro Irigoyen, Jesús Pardo y Saturnino Fernández.

Con la llegada de Don José Álvarez Mácuá, el sueño comenzó a hacerse realidad. La comunidad se reunió y juntos cargaron piedras, ladrillos, arena, en fin, todos los materiales necesarios para la construcción de la escuela. Luego, en 1954, las Hermanas: María de la Paz Gallego Urbano, Nieves Ulaiar, María José Borges y la Hermana Cleusa Carolina Rody Coelho regresaron para continuar el trabajo en la educación. Hermana Cleusa fue la primera directora de la institución, cumpliendo así el sueño de la población que anhelaba la educación escolar de sus hijos. Misión y educación son los principales objetivos de la presencia de los Misioneros Agustinos Recoletos en Lábrea, AM.

Muchas Misioneras Agustinas Recoletas han pasado por las comunidades amazónicas a lo largo de varias décadas de intenso servicio y colaboración con la prelatura en la evangelización de la región y con el pueblo en defensa de sus derechos y dignidad. Se hicieron muchas contribuciones a la Iglesia de la Amazonía. Y dentro de la sociedad amazónica, han centrado su acción desde el principio en los más desfavorecidos y abandonados. De esta manera, las comunidades en las orillas del río y los indígenas siempre han gozado de la presencia de estas religiosas de la Familia Misionera Agustiniana Recoleta. En este ámbito, sus principales tareas fueron la formación humana, la formación cristiana, las acciones sociales y también la acción de empoderamiento de la población local para hacerla política y socialmente visible al resto de la región y del país.

El principal método de trabajo ha sido el de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), que permite a estas pequeñas aldeas dispersas





a lo largo de los ríos amazónicos convertirse en una entidad social, artífices de su futuro y ser nuevos actores sociales y políticos que negocian y exigen a los poderes públicos el cumplimiento de sus derechos. Durante años, los Misioneros Agustinos Recoletos tuvieron en su comunidad amazónica religiosos destinados a la “Pastoral de las Curvas”, una especie de pastoral rural llamada así porque la única forma de acceder a estas comunidades de base es por vía fluvial, los cauces, especialmente el río Purús, principal centro de comunicación, están llenos de enormes meandros uno tras otro. De ahí el nombre, porque hacer este cuidado pastoral significaba navegar durante horas haciendo grandes curvas y avanzando, en cuanto a distancias rectas, muy poco.

Hubo otros dos campos que podríamos destacar en el trabajo de las Misioneras Agustinas Recoletas: el Sindicato de Trabajadores Rurales y la Asociación de Lavanderas. En el primer caso, el apoyo a la “Pastoral de la Tierra” ha continuado. También hubo ocasiones en que algunas de las monjas, licenciadas en Enfermería, trabajaban en

el hospital. En el campo de la educación, las Misioneras fueron pioneras, y precisamente por eso llegaron a la región.

Ejercían la misión de maestras, asesoras pedagógicas, directoras, formadoras de docentes, entre otros.

Amazonas es el estado brasileño con la tasa más alta de lepra. En Lábrea, las hermanas ayudaron a hacer realidad un doble sueño. Por un lado, era necesario unirlos como un movimiento para apoyarse mutuamente, para informarse sobre las ayudas y los derechos, para obtener el respeto de la sociedad y para luchar contra la discriminación: el MORHAN (Movimiento para la Reintegración de los Enfermos de Lepra). Los pacientes tomaron conciencia de su realidad, lucharon y buscaron los medios para superar todos los problemas.

Cada año, en el tiempo privilegiado de la Pascua, la Iglesia particular de la Prelatura de Lábrea celebra, en comunión con la Congregación de las Misioneras Agustinas Recoletas (MAR), la memoria del asesinato de la Sierva de Dios Hna. Cleusa Carolina Rody Coelho, testigo de Pascua que vio truncada su vida en medio de la selva amazónica en

una misión de paz a favor de los pueblos indígenas de la región, en el municipio de Lábrea, Amazonas. Desde el primer año de su asesinato fue aclamada por el pueblo como mártir de la causa indígena en la Prelatura de Lábrea/Amazonas y su memoria sigue viva, aunque hayan pasado 39 años, lo que justifica la expresión de devoción popular que celebra su memoria y reza por su canonización con la esperanza de verla algún día elevada a los honores de los altares. Desde que se abrió su proceso de canonización en 1991 sigue siendo tramitado por la Santa Sede. Las Misioneras Agustinas Recoletas siguen siendo obedientes a la voz del Espíritu de Dios y a los signos de los tiempos. La Congregación sigue respondiendo a la misión confiada a la “pequeña” porción de la Iglesia amazónica, la Prelatura de Lábrea, con rostro amazónico, siendo testigos de alegría y de sinodalidad. La comunidad actual está formada por las Hermanas: Maria Madalena Costa Lopes, Delza Rita Bassini Fioresi, Inés Yolanda Díaz Pucha y Brenda Leticia Ovalle Hernández.

*Hermana Ana Maria da Silva
Misionera Agustina Recoleta*



**Hna. Cleusa Carolina Rody Coelho
Misionera Agustina Recoleta
Sierva de Dios
Mártir de la Amazonía**

HERMANAS DE SAN AGUSTÍN DE BETEL

(Hermanas Negras de San Agustín)

Fundada en 1361, en Bélgica, en la época de la Peste Negra, la Congregación de las Hermanas de San Agustín de Betel debe su nombre a Zwarteusters van Bethel OSA. Son conocidas entre el pueblo como las Hermanas Negras de San Agustín o las Hermanas Negras Agustinianas. Este nombre no tiene relación con la raza, sino con el período de la Peste Negra que devastó a Europa.

En Brasil, están presentes desde 1966. La comunidad fue creada por las Hermanas Luciana e Inés, que vinieron a trabajar en el país para el desarrollo social y la acción pastoral. Actualmente, están activas en Salvador (Bahía), Ruy Barbosa (Bahía) e Itacoatiara (Amazonas).

En 2012, Dom José Ionilton de Oliveira invitó a la Congregación de las Hermanas Negras Agustinianas a una experiencia misionera

en la Prelatura de Itacoatiara, en el Estado de Amazonas. Tres hermanas iniciaron la misión: Joemia, Cleide y Damiana. Después de tres años, las hermanas Damiana y Cleide regresaron a Salvador y hoy las hermanas Jaci y Claudia se unieron a la hermana Damiana en la misión.

En esta parte de la Amazonía, están insertas en diversas pastorales y movimientos como salud, niños, ancianos, jóvenes, actividades de la Semana Social Brasileña, Servicio de Animación Vocacional y colaborando con la misión en visitas a las comunidades ribereñas y rurales, formación catequética, visitas a familias, orientaciones, encuentros litúrgicos y celebración de la palabra.

*Hermana Joemia Santos da Purificação
Superiora*



HERMANAS OBLATAS DE LA ASUNCIÓN

“Es urgente escuchar el ‘grito de la Amazonía!’...” Papa Francisco

Las Oblatas de la Asunción (OA) son una Congregación de vida contemplativa y activa, fundada en Rochebelle (Nîmes – Francia), el 24 de mayo de 1865, por el Venerable Padre Emmanuel d’Alzon, apoyado por la Sierva de Dios, Madre Emmanuel-Marie Correnson, con una finalidad misionera, ecuménica y caritativa. Nuestra misión se concretiza en los diferentes apostolados: evangelización, ecumenismo, compromiso al servicio de los más desprotegidos, mediante la asistencia educativa, sanitaria y social. En diálogo con las otras religiones intentamos avanzar así por los caminos de la promoción del Reino. Todo esto en colaboración con nuestros hermanos Agustinos de la Asunción (A.A.), hijos del Padre Emmanuel d’Alzon.



Presencia en la Región Amazónica

TAPAUÁ - AMAZONAS

“Comunidad San Oscar Romero”

Según los obispos de la Comisión Episcopal para la Amazonía, la Iglesia en Brasil y especialmente en Amazonas, debe ser asumida por todos nosotros, ya que es una tierra de misión necesitada de evangelización. Las Hermanas Oblatas de la Asunción, sensibles a este grito, decidieron acoger con valentía esta llamada de la Iglesia y en febrero de 1993 llegamos, tres

hermanas, a una pequeña ciudad - Tapauá, Amazonas, situada en el interior del estado, a orillas del río Purús, al sur de Manaus, a unos 565 kilómetros de allí. Este municipio, hasta entonces, contaba con la presencia de los frailes agustinos recoletos, religiosos de Europa y Asia que abrazaron con valentía el servicio de animación de la parroquia local cuya patrona es Santa Rita de Casia.

Cuando llegamos para unirnos a los frailes en el servicio y animación de las comunidades, fuimos recibidas con gran alegría por todos. Y a medida que fuimos conociendo la realidad, nos involucramos no solo en servicios pastorales, sino también en salud, educación, formación de líderes ribereños e indígenas, Pastoral Indígena con CIMI (Consejo Indigenista Misionero) y Pastoral del Niño, además de visitar comunidades ribereñas, enfermos y comunidades indígenas. Con el paso del tiempo e impactadas por la situación de los niños, adolescentes y jóvenes del lugar, nosotras, con la ayuda de laicos locales y de otros países, principalmente de los Países Bajos, logramos inaugurar en 2013 un proyecto - Hogar para la Adolescente y la Niña Hermana Rosa - LACIR, que, en sus inicios, funcionaba como un refugio temporal

para acoger a niños, adolescentes y jóvenes que fueron víctimas de violencia. Pero debido a varios factores, LACIR es actualmente un proyecto socioeducativo con capacidad para atender cerca de cien niños/adolescentes, divididos entre períodos matutinos y vespertinos. La misión principal de este proyecto es favorecer un espacio fraterno y acogedor para los niños/adolescentes y al mismo tiempo proporcionar convivencia, socialización e integración basada en el respeto a las diferencias. El proyecto también ofrece artesanías, clases de guitarra, talleres de informática y actividades de apoyo escolar, donde se trabaja la participación ciudadana, fortaleciendo el protagonismo, la autonomía y el potencial de los niños, adolescentes y jóvenes.

MANAOS – AMAZONAS

“Comunidad Hna. Virginia Knobben”



Después de casi diez años desde nuestra llegada al interior del estado, en Tapauá, las Hermanas Oblatas decidieron abrir, a finales de 2002, una nueva comunidad en los alrededores de Manaos, en el Área Misionera de Santa Helena - barrio del Río Piorini. En la capital también tenemos la misión de estar presentes con la comunidad y al mismo tiempo ser un apoyo para la comunidad de Tapauá.

La comunidad de las hermanas en Manaos se dedica al acompañamiento y animación de las 12 comunidades que componen el Área Misionera, además de asesorar a las pastorales, trabajar en la formación de líderes, en proyectos sociales relacionados con el área misionera, en salud alternativa, visitar a los enfermos, entre

otros. Actualmente, la comunidad de Manaos también se ha convertido en una comunidad acogedora para las jóvenes de la región que quieren conocernos y tener una experiencia vocacional y comunitaria en nuestra familia religiosa.

Actualmente, tenemos cinco hermanas, dos en Tapauá y tres en Manaos; para 2025, esperamos enviar dos hermanas más a la región. En la comunidad de Manaos, tenemos cuatro jóvenes en formación.

Completando más de 30 años de presencia en Tapauá y 20 años en los alrededores de Manaos, damos gracias al Señor Dios de la vida porque es Él quien nos sostiene en el camino y en la fidelidad a la Misión que nos confía!

*Hna. Socorro Pereira da Silva
Oblatas de la Asunción*

HERMANAS CANÓNICAS DE SAN AGUSTÍN

La Congregación de Nuestra Señora – Canónigas de San Agustín nació en la pequeña ciudad de Mattaincourt, Francia, en la víspera de Navidad de 1597. Su misión desde su fundación ha sido ofrecer educación gratuita a pobres y ricos, católicos y protestantes, tratándolos a todos con el mismo respeto. Las Hermanas se convirtieron en maestras, identificando en sus alumnas a aquellas que tenían vocación docente y podían continuar con la obra de sus fundadoras: Alix Le Clerc y el Canónigo Regular de San Agustín Pedro Fourier. Poco a poco, la Congregación de Nuestra Señora Canóniga de San Agustín se extendió también más allá de las fronteras de Francia, llegando a otros continentes, como Asia, África y América.

PRESENCIA EN LA REGIÓN AMAZÓNICA

En la ciudad de Manaus, capital de Amazonas, hay dos comunidades de Hermanas de la Congregación de Nuestra Señora – Canónigas de San Agustín. Todas las Hermanas colaboran en la formación de líderes de la parroquia de Nuestra Señora Madre de la Misericordia y desarrollan el trabajo con los jóvenes en el Proyecto de Vida, que consiste en guiar a los adolescentes en sus opciones de futuro. Las Hermanas también apoyan el “Centro de Artes Hermana Yolanda Setúbal”, un espacio

de actividades socioeducativas para niños y jóvenes que existe desde hace 30 años. La misión de las Hermanas también se desarrolla en los espacios de trabajo profesional. Una de las Hermanas, por ejemplo, es profesora en la Universidad Federal de Amazonas, mientras que otra trabaja como psicóloga en el Centro de Referencia de Asistencia Social. Como religiosos, participan en los programas de la Conferencia de Religiosos de Brasil (CRB) Regional Amazonas/Roraima. En el área urbana de Manaus, el equipo se centra en tres caras: ribereña, quilombola e indígena.



Las Hermanas actúan en grupos de reflexión y equipos de coordinación de servicios específicos, así como en redes de la sociedad civil, como la Red de Agroecología del Maniva y la “Red Caminos de Esperanza”, entre otros. También participa y apoya a un equipo misionero itinerante con religiosos y laicos que evangelizan las comunidades ribereñas. Dos Hermanas de Manaos actúan directamente en la misión del Equipo Itinerante”. Este proyecto nació en 1998 del deseo de escuchar atentamente los gritos de los pueblos amazónicos, y de llegar a donde nadie más va, en las inmensas distancias de la Pan Amazonía y en realidades donde los derechos son desconocidos o ignorados”.



Participan en las luchas por la vida de estos pueblos y para que tengan voz y sean escuchados. Es junto a ellos que el Equipo Itinerante encuentra la mejor manera de ponerse al servicio de la vida y de la promoción de la justicia, tejiendo redes entre personas, comunidades, pueblos e instituciones. El trabajo del Equipo Itinerante se integra con REPAM, CLAR Y CEAM, por una Iglesia Samaritana y Sinodal.

La inspiración y la intención de este trabajo misionero es conocer la realidad de la gente, escucharla, ver sus necesidades, conocer sus esperanzas, problemas y soluciones, visitar comunidades y pueblos, organizaciones locales e iglesias y compartir la vida cotidiana con la población.

MISIÓN EN EL RÍO SOLIMÕES “Comunidad de la Triple Frontera”

En la región de la Triple Frontera (Brasil, Perú y Colombia), desde 2019, las Hermanas colaboran con la formación de jóvenes indígenas que buscan descubrir su vocación. Participan en un pequeño equipo de religiosos y religiosas, laicos y un diácono permanente de la etnia Ticuna. La coordinación del programa es ejercida por la parroquia indígena de San Francisco de Asís, bajo la responsabilidad de los frailes capuchinos. Cada año se organizan encuentros de formación y otros encuentros de acompañamiento más sistemáticos para quienes están en proceso de discernimiento vocacional.

*Hna. Sueli Belato
Canónigas de San Agustín*



ENCUENTRO CONTINENTAL DE PROFESOS DE VOTOS SIMPLES Y FORMADORES AGUSTINIANOS

SAO PAULO / 22-26 DE JULIO

En el mes de julio entre los días 22 y 26, se llevó a cabo un significativo encuentro de profesos de votos simples y formadores, en São Paulo, Brasil. El encuentro reunió a religiosos consagrados de varios países, incluyendo México, Brasil, Perú, Chile, Colombia y Ecuador. El evento, que tuvo lugar en un ambiente de comunión y reflexión agustiniana, fue un momento propicio para el crecimiento comunitario y personal.

El objetivo del encuentro fue “Iluminar el recorrido vital”, centrándose en la importancia de tomar el pulso a nuestro momento existencial, especialmente en la dimensión afectivo-sexual. A lo largo de varios días, los participantes se sumergieron en diversos temas de gran relevancia, tales como el autoconocimiento, las grandes vivencias de nuestra historia, el impulso para crecer y el desarrollo afectivo. Un enfoque especial se dedicó a los diferentes tipos de apegos y las consecuencias que estos pueden acarrear en nuestra vida, así como a las heridas que pueden estar presentes en nuestra historia personal. El P. José Luis Martínez - OSA, psicólogo de España, estuvo encargado de la asesoría para desarrollar los temas y la reflexión.





El ambiente de intercambio y aprendizaje fue enriquecedor, ya que cada participante tuvo la oportunidad de compartir experiencias y reflexiones que contribuyeron a un clima de apertura y entendimiento mutuo. Se destacó la necesidad de abrirse a lo porvenir, de afrontar las dificultades del pasado y de construir un camino hacia el desarrollo integral.

Varias actividades culturales y celebrativas marcaron los momentos lúdicos del encuentro. Las celebraciones litúrgicas tuvieron su centro en la Eucaristía diaria y también en la dinámica de la conversación en el Espíritu.

Uno de los momentos culminantes del encuentro fue la visita al Santuario Nacional de Aparecida. Allí, celebramos una misa en un ambiente de recogimiento y espiritualidad, seguido de un recorrido por la ciudad, lo que permitió a los participantes experimentar la cultura local y fortalecer lazos fraternos entre ellos.

El último día, la comunidad se trasladó a la sede de la Provincia Agustiniense de Brasil, donde tuvimos la bendición de compartir con el

Obispo local, quien estaba de visita pastoral en la Parroquia Santo Agostinho, en la zona central de la ciudad de São Paulo. Este encuentro con el Obispo fue un momento de reflexión y diálogo, donde se profundizó en la misión de la comunidad agustiniana y se alentó a los presentes a seguir comprometidos con su vocación.

En resumen, este encuentro en São Paulo fue una oportunidad valiosa para reflexionar sobre nuestras vidas y nuestro compromiso con los demás. La riqueza de las experiencias compartidas y los aprendizajes adquiridos servirán como faros que iluminarán nuestro camino hacia el futuro.

Participaron veinte y seis profesores de votos simples, ocho formadores, el coordinador del área de formación inicial, el coordinador de la región sur y el secretario general de la OALA. El encuentro contó con el apoyo, organización y logística de la Provincia Agustiniense de Brasil y de la Provincia Nuestra Señora de la Consolación de Brasil.

Fray Félix García Figueroa
Provincia Nuestra Señora de Gracia de Chile



SEMANA DE ESTUDIOS AGUSTINIANOS - TRUJILLO

“Presencia agustiniana, desde la
Nueva España al Virreinato al Perú”

“La historia es la historia de las intervenciones de Dios
en el mundo, un diálogo entre lo humano y lo divino.”
(Simone Weil)

La semana agustiniana es un espacio de reflexión, fraternidad y búsqueda de Dios, donde se desarrollan temas de carácter formativo y teológico, así mismo, es un ambiente propicio para generar y reforzar lazos de confraternidad y acrecentar el sentido de pertenencia a la Orden. Se viene realizando de manera ininterrumpida año tras año en la Ciudad de Trujillo, en el convento Santo Tomás de Villanueva. Este año hemos contado con la participación de frailes de votos temporales y frailes de votos solemnes menores de siete años de profesión del Vicariato San Juan de Sahagún de Chulucanas, que se han congregado desde las diferentes comunidades y circunscripciones en las que se encontraban; también se contó con la participación de los novicios y su equipo formativo del *Noviciado Agustiniiano Internacional “Nuestra Señora de Gracia”*, así como con la presencia de los formandos de Filosofía de la Provincia Nuestra Señora de Gracia del Perú; siendo anfitriones la comunidad formativa Santo Tomás de Villanueva con los formandos tanto de teología como de filosofía que residen en esta casa de formación inicial.



El tema que en esta edición XXXII de la Semana Agustiniiana se desarrolló, llevó por nombre: ***“Presencia Agustiniiana, desde la Nueva España al Virreinato al Perú”***. Se desarrolló los días 5 al 8 de agosto del presente año, siendo el ponente P. Fr. Sabino Quijano Avelino, OSA, sacerdote agustino, quien es Magister en Historia Eclesiástica por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, pertenece a la Provincia San Nicolás de Tolentino de Michoacán (México). Se desempeña actualmente como profesor ordinario en el Instituto Agustiniiano de la Provincia de Michoacán, director del Archivo Histórico Provincial (APAMI), coordinador de la Comisión de Historia de la OALA y miembro del Instituto Histórico de la Orden.

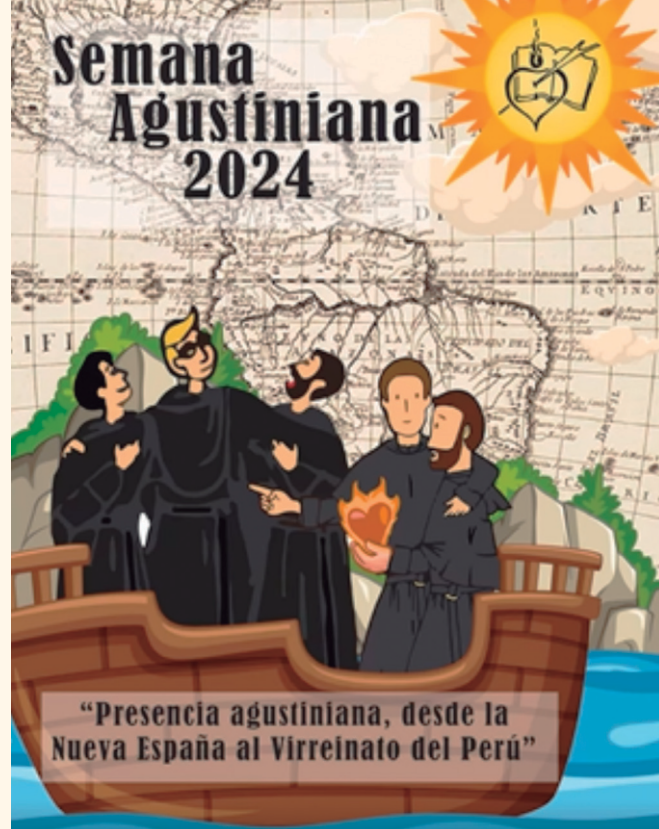
La apertura de la semana agustiniiana se realizó el lunes a las 9:30 am, donde Fr. Alberto Saavedra Berrú, OSA, prior de la comunidad dirigió unas palabras de bienvenida, motivándonos a la escucha de la historia y a sentir en cada tema que se sucederían en el transcurso de la semana las raíces y el espíritu evangelizador de nuestra orden que ya está pronta a cumplir su quinto centenario de presencia en nuestro continente.

El tema con el que se dio inicio hacía una introducción general a la historia de la Orden. Para continuar desarrollando después los procesos de evangelización promovidos a la llegada de los primeros misioneros agustinos a este continente. En una visión de conjunto, el desarrollo de las ponencias ha tenido un carácter histórico. Con pedagogía y sabiduría, el padre Sabino nos ha guiado a descubrir y a recrear las peripecias, así como los heroicos y grandes esfuerzos que realizaron los frailes agustinos a favor de la evangelización en estas tierras del nuevo mundo. Un recorrido histórico que lleva a evocar la historia de la Orden de San Agustín en el Nuevo mundo, desde la pisada del primer Agustino en tierras de “La nueva España”, hoy México, pasando por la progresiva y gradual expansión misionera hacia el sur y hacia el oeste. Situándonos en contexto, nos refería el ponente con datos históricos y fuentes surgidas en el siglo XVI los grandes esfuerzos y el avance enorme que significó la evangelización en la organización de las sociedades nacientes producto del encuentro de dos mundos desconocidos y tan distintos entre sí hasta el 12 de octubre de 1492.



La llegada del hombre europeo supuso grandes cambios y muchos desafíos. Los habitantes originarios se vieron confrontados con una realidad desconocida para ellos. Por su parte los europeos tuvieron que aceptar que el mundo iba más allá de los confines por ellos conocidos. En este contexto van llegando las diversas misiones evangelizadoras de las órdenes mendicantes, junto con los esfuerzos de asimilar las tierras descubiertas a la corona española. Los agustinos se sumaron también a la evangelización, siendo Fr. Vicente de Requejada el primer agustino que pisa tierras americanas. La primera expedición de misioneros agustinos estuvo compuesta de siete frailes, con Fr. Francisco de la Cruz como cabeza, Fr. Jerónimo Jiménez, Fr. Juan de Sanromán, Fr. Juan de Oseguera, Fr. Jorge de Ávila, Fr. Alonso de Borja y Fr. Agustín de Coruña, quienes se embarcaron en Sevilla el 3 de marzo de 1533 en la “nao” Santa María de la Anunciada, al mando del maestre Juan Sánchez de Figueroa y con próspero viento llegaron el 22 de mayo, día de la Ascensión de Nuestro Señor Jesucristo, al puerto de San Juan de Ulúa en la Nueva España. En adelante seguirían llegando frailes que, con un espíritu renovado, practicantes de la observancia vendrían a continuar la misión iniciada. Se irá evangelizando de tal manera todo el continente, teniendo como principales focos de la difusión evangelizadora en la zona norte y centro del continente al virreinato de Nueva España, y, en el sur al Virreinato del Perú, siendo el padre Agustín de la Santísima Trinidad el primer agustino en llegar al Perú en 1548, para establecerse como comunidad ya a finales del mes de mayo del año 1551, cuando llegaron al Perú 12 frailes agustinos, quienes fueron recibidos por el pueblo como santos, ofreciendo inmediatamente su ayuda para instalarlos. El 19 de septiembre de ese mismo año, realizaron su Primer Capítulo Provincial quedando así constituida la Provincia de Nuestra Señora de Gracia de Perú.

Cabe destacar, que el proceso evangelizador, no solo fortaleció la fe religiosa de los pueblos originarios, sino que también se preocupó por la defensa de sus derechos frente a las ambiciones de los conquistadores, dotándoles de una organización, reconociendo su dignidad y asimilando su cultura. En este proceso fue crucial también, aprender su lenguaje, algo que nuestros frailes lo hicieron con mucha



dedicación y con gran éxito. Siendo portadores del mensaje cristiano que sin duda transmitió y sigue transmitiendo vida a nuestros pueblos.

El desarrollo de la semana agustiniana combinaba la ponencia de los temas con momentos de dialogar en grupos y valorar el trabajo realizado por quienes nos antecedieron. Ha sido de gran provecho conocer la realidad de esa época histórica, entender los retos y desafíos que se afrontaron, con la certeza de que detrás de cada misionero, actuaba el Espíritu Santo. Hay mucho de esfuerzo y sacrificio de los evangelizadores. En los coloquios y en los momentos de charlas comunes, caíamos en la cuenta de que esto aconteció por disposición divina.

Al concluir la semana agustiniana estamos seguros de que nuevas perspectivas se abren a nuestra misión hoy en el siglo XXI, y, los frailes que pisaron nuestro continente antaño, hoy nos pueden inspirar y servir de guía. Esta semana de diálogo con la historia, muestra que Dios ha bendecido a nuestro continente con su palabra y con personas que dejaron su vida, entregaron todo para una causa: hacer que el Reino de Dios se expandiese hasta los confines del mundo tal cual Jesús nos dejara como misión y regalo.

*Fr. Neyler Romero Burga, OSA.
Casa de formación
Santo Tomás de Villanueva, Trujillo Perú*



ENCUENTRO DE SUPERIORES MAYORES Y DELEGADOS DE BASE – REGIÓN SUR

En los días 12 y 14 de agosto de 2024 se realizó, en la Casa de Formación Santa Mónica, en Buenos Aires – Argentina, el Encuentro de Superiores Mayores y Delegados de Base de la Región Sur de OALA. Participaron todos los Superiores Mayores y Delegados de Base, acompañados del Secretario General de OALA y del Asistente General para América Latina.

El primer día del encuentro estuvo dedicado a un intercambio de informaciones sobre el estado actual de las circunscripciones en los diversos aspectos de la vida religiosa y del apostolado. Los Superiores, acompañados de sus Delegados de Base, dieron a conocer el número de comunidades y de religiosos, las obras apostólicas, la realidad de la formación inicial, la realidad vocacional y las prioridades y proyectos de acción que están en curso en cada circunscripción. Fue un rico intercambio de experiencias. Destacamos algunos puntos de la realidad que predomina en la región Sur, con culturas, lenguas, desafíos sociales, políticos, religiosos y económicos variados, en conformidad con cada país:

- Aumento de las vocaciones adultas, incluso algunos inmigrantes.
- Proceso vocacional más personalizado.
- Redes Sociales como punto de partida para la divulgación del carisma y la promoción vocacional.

- Fortalecimiento de la vida comunitaria y fraterna.

- Apostolado parroquial (evangelización y misión desde la comunidad).

- Evangelización de la Juventud.

- Educación – Proyecto Educativo como parte del programa de gobierno de las circunscripciones y fortalecimiento de la identidad agustiniana.

- Valoración y recuperación de la memoria del testimonio de religiosos que vivieron en la región (beatos y hermanos bienaventurados).

- Acogida a los migrantes, comedores, asistencia social y jurídica.

- Disminución vocacional y envejecimiento de los religiosos en algunos países.

- Por otra parte, aumento de jóvenes que asumen el protagonismo de la circunscripción en algunos países.

- Valoración de la formación permanente, retiros, asambleas.

- Falta de una mirada más amplia y crítica a los problemas políticos, económicos y sociales que afectan el continente.

- Disminución de la Profecía.

- Necesidad de apoyo a proyectos comunes en la región.

El segundo día fue marcado por la participación del Prior General, P. Alejandro Moral Antón, por



medio telemático, compartiendo informaciones sobre el actual estado de la Orden y los desafíos que se presentan. Seguida a su ponencia, hubo una reflexión sobre “la Realidad Eclesial en América Latina y el Caribe: desafíos y perspectivas a la luz del Sínodo de la Sinodalidad”, ministrada por Monseñor Alberto Germán Bochetay, OSA, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de La Plata.

En la tarde del segundo día de reunión el P. Alexander Lam Alania, Asistente General para América Latina y el Caribe coordinó los trabajos. Se realizó un diálogo sobre posibles proyectos comunes como un camino para una colaboración en la Región. El Vicario de Argentina, Fray Ángel Rodríguez, que estaba por concluir su mandato, hizo una reflexión sobre la realidad actual del Vicariato, comentó sobre los momentos de crisis que vivieron en los últimos años. Evaluó que el momento actual es de una crisis más desafiante por el tema económico, la falta de personal y pocas vocaciones lo que posiblemente resultará en tener que cerrar comunidades y dejar obras apostólicas importantes.

Todos los participantes se posicionaron en favor de dialogar sobre el tema de colaboración intercircunscriptiva. Fueron puestas varias cuestiones relacionadas a los proyectos comunes. Se recordó la situación de la presencia agustiniana en Cuba y la realidad de las circunscripciones que cada vez tienen menos religiosos. Se habló que los proyectos comunes, sean los promovidos por la Orden o por la OALA, deben antes que todo responder a un sentido y carecen de una evaluación, un análisis de la realidad de las circunscripciones, de la disposición interior de los religiosos, de escuchar a los hermanos en cada circunscripción, de informar los procesos para que todos tengan conciencia y se sientan involucrados y de compromisos con la unidad y la integración de los agustinos del continente. Se resaltó que antes de la toma de decisión por un proyecto común, se realice un discernimiento y se lleve en cuenta la diversidad de realidades de cada circunscripción.

Así como en las demás regiones se presentó una reflexión sobre un posible profesorio común. Los Superiores presentaron sus observaciones en favor de un profesorio común, pero tal decisión deberá nacer de un proceso más profundo de diálogo, involucrando los consejeros de formación de cada circunscripción. En un primer momento se dialogó sobre la posibilidad la casa de formación de Buenos Aires ser una buena opción para recibir un profesorio común. Luego todos los Superiores colocaron sus casas de formación y sus circunscripciones a disposición para recibir el profesorio.

Como continuidad del diálogo se priorizó un itinerario con nuevas reuniones entre los Superiores de la región para seguir profundizando en el tema. Se descartó la posibilidad de elegir por ahora un local para el profesorio. Ese vendría a ser el último paso. Se agendó una fecha para una reunión con los consejeros de formación para dialogar sobre un posible plan de formación. Se decidió invitar a los consejeros de formación de las demás circunscripciones que participan del Noviciado Internacional de Lima.

Otro tema propuesto para la colaboración en la región fue sobre una consulta a los Superiores Mayores en vista de una posible comunidad internacional en Mendoza – Argentina, pues en este momento el Vicariato de Argentina no tiene como mantener la parroquia con una comunidad religiosa. Por ser una parroquia con una presencia histórica de la Orden, se lamenta que en algún momento tengan que cerrar esta comunidad.

Después de algunos comunicados e información sobre fechas comunes, se clausuró la última sesión de trabajos. En la noche se celebró una eucaristía en la Parroquia San Agustín, presidida por el Asistente General, contando con la presencia de algunos laicos de la comunidad parroquial. En continuidad hubo una cena con la comunidad religiosa agustiniana de Buenos Aires, clausurando así los días de encuentro.

*Fray Márcio Vidal
Secretario General de la OALA*



ENCUENTRO DE RELIGIOSOS JÓVENES

Lima - 02 a 08 de septiembre



“ La verdadera amistad no se mide por intereses temporales, sino que se disfruta con amor gratuito, y trae su origen en aquella república celestial cuyo rey es Cristo. ”

(San Agustín, Carta 155)

Programado por la Comisión de Formación Permanente de la OALA, después de haber varios años sin realizarse, en septiembre de 2024 aconteció el Encuentro de Religiosos Jóvenes Profesos Solemnes menores de 7 años de votos. Procedentes de las circunscripciones de América latina y el Caribe, nos reunimos en Lima – Perú, en los primeros días de septiembre, contando con la presencia y apoyo de la Secretaria General de la OALA y miembros de la Directiva.

Este encuentro inició con la llegada de los hermanos de las diferentes circunscripciones a la ciudad de Lima, después su bienvenida al lugar que estaba dispuesto para el encuentro. En dicho encuentro se llevaron a cabo momentos de

compartir, formación, oración e intercambio de experiencias con el fin de fomentar la unidad y la fraternidad entre los hermanos y de disponernos a un tiempo de renovación y fortalecimiento de nuestra identidad agustiniana y de consagrados.

Los temas de formación que se dieron en el encuentro se orientaban a las diferentes realidades de la persona, siendo estos dirigidos a la necesidad del acompañamiento espiritual y psicológico en la vida religiosa; la necesidad de trabajar unidos como hermanos y fomentar la unidad en las pastorales para caminar y trabajar juntos como iglesia; y también la necesaria importancia de la renovación permanente como agustinos de América Latina y el Caribe.

Dentro de toda la dinámica del encuentro el quinto día fue especialmente dedicado para un retiro espiritual, que nos ayudó a sentirnos hermanos caminantes con un corazón hacia Dios que cada día están invitados a renovar nuestro amor y seguimiento al Señor. Todo el desarrollo del encuentro buscaba favorecer la vivencia real de la fraternidad agustiniana, porque, aunque fuésemos hermanos de diferentes países pudimos acercarnos, conversar y orar juntos a Aquel que hace de muchas almas una sola.



De estos encuentros resalto la importancia de sabernos agustinos no solo de un país, sino de un continente y aún más del mundo; agustinos a quienes Dios ha llamado a seguirle al modo de san Agustín, y a quienes ha unido por medio de diferentes actividades como compartir los alimentos juntos, orar juntos, conversar juntos, aprender juntos e incluso conocer lugares y lenguas nuevas juntos. Ahí están los hermanos que en medio de la vida saben saborearla, y en medio de un mundo individual gustan la belleza de la vida comunitaria, el gran regalo de caminar teniendo una sola alma y un solo corazón orientado hacia Dios.

*Fray Brayan Fernando Ulloa
Prov. Nuestra Señora de Gracia de Colombia*

CARTA COMPROMISO DE LOS AGUSTINOS JÓVENES

En el Nombre de Nuestro Señor Jesucristo Bendito, Amén.

En el año de gracia 2024, día 5 de septiembre.

Nosotros, religiosos que participamos en el encuentro de agustinos menores de siete años de profesión, saludamos con cariño a nuestros hermanos de hábito de América Latina y el Caribe, a nuestros hermanos en los diversos lugares del mundo y a los hombres y mujeres que caminan con nosotros en la construcción del Reino de Dios y a toda la familia agustiniana, (religiosas, laicos, fraternidades Agustiniánas y amigos de nuestra familia religiosa), que juntos, orientados por la cruz de Cristo y movidos por el amor a la Iglesia, peregrinamos con el anhelo de tener una alma sola y un solo corazón hacia Dios.

Después de unos espacios de formación, meditación y oración, nos sentimos acompañados por Cristo, quien se hace compañero de camino en el sendero de la vida. Él nos ofrece su amor y misericordia para revitalizar nuestra fe, su Palabra para fortalecer nuestra esperanza y su Presencia sacramental para reavivar nuestra caridad.

Somos religiosos Agustinos con ilusión renovada que, al ejemplo de la Bienaventurada Virgen María, queremos renovar nuestro “sí” a Dios y consagrar nuestras vidas al servicio de Cristo y, en Él, a nuestros hermanos con quienes compartimos el don del carisma recibido.

En el aquí y ahora de nuestras vidas, la historia nos interpela y nos mueve a ofrecer una respuesta profética ante los desafíos existentes. No podemos desconocer que nos movemos en un ambiente de vientos fuertes para la humanidad, donde encontramos desde desastres naturales y morales, crisis y persecuciones, divisiones y conflictos, hasta las más sensibles y dolorosas realidades de la vida humana: enfermedades del cuerpo y del alma, desesperanzas, cansancios y desilusiones.

También hallamos ideologías totalitarias, dictaduras sangrientas que generan pobreza, hambre y muerte, con las consiguientes violaciones sistemáticas a los derechos humanos, incluidas las perpetradas por algunos ministros de la Iglesia que un día juraron ser la voz de los sin voz.

Es en este contexto donde, como agustinos de hoy, debemos intervenir en la historia con nuestra presencia y palabra. Al estilo de nuestro Padre San Agustín, nos comprometemos a defender la justicia, buscar la verdad, promover la belleza de la vida e instaurar la paz en los corazones de las personas y en las células sociales de nuestros pueblos.

Conscientes de la importancia de la renovación en la Iglesia, y en el contexto actual de sinodalidad, nos comprometemos a colaborar en un proceso que involucre a todo el Pueblo de Dios. Reconocemos que la renovación no se limita a cambios externos en estructuras, sino que implica una conversión continua que responde al llamado del Espíritu Santo, adaptando la misión de la Iglesia sin perder su esencia en Cristo y el Evangelio. Nos comprometemos a ser agentes de este proceso de renovación, afrontando los desafíos contemporáneos de inclusión, justicia social y testimonio profético.

Sabemos que los agustinos en América Latina y el Caribe están comprometidos con la realidad eclesial del continente, pero también reconocemos la necesidad de profundizar en aspectos clave como la opción preferencial por los pobres, la formación de los laicos y el fortalecimiento de la espiritualidad de comunión. Nos comprometemos a servir con mayor disponibilidad, desacomodándonos de las estructuras establecidas y asumiendo el desafío de sentir con la Iglesia.

Finalmente, nos comprometemos a fortalecer la sinodalidad interna en nuestra Orden, a promover un liderazgo transformacional centrado en el servicio, la conversión espiritual, eclesial, pastoral y agustiniana, a comprometernos con la ecología integral y a revitalizar el profetismo en nuestros religiosos; de igual manera, como jóvenes agustinos a promover el discernimiento vocacional y la pastoral juvenil con el testimonio de nuestra vida comunitaria.

Nuestro compromiso incluye el fervor y decoro por la Sagrada Liturgia, el culto a la Virgen María, la devoción a los santos y beatos de nuestra familia agustiniana, la dinámica de escucha, la espiritualidad de comunión y la formación en el espíritu agustiniano.

Que este compromiso sea una respuesta fiel y decidida al llamado que el Señor nos hace en este tiempo, con la certeza de que, en comunión, lograremos ser verdaderos testigos del Reino de Dios.

En Cristo, en San Agustín y en comunión fraterna,

Jóvenes religiosos de la Orden de San Agustín de América Latina y el Caribe.





ENCUENTRO DE JUSTICIA Y PAZ E INTEGRIDAD DE LA CREACIÓN

“Con Esperanza y Unidad los Agustinos en la Realidad”



Con este lema se llevó a cabo el Encuentro de Justicia y Paz que promovió la Organización de los Agustinos en América Latina y el Caribe. Dicha actividad se realizó del 21 al 25 de octubre de 2024, en Bogotá, Colombia, y reunió a 38 participantes de 9 Circunscripciones que incluían frailes y laicos comprometidos. Los temas expuestos llevaron a los participantes a reflexionar sobre cómo se pueden promover los temas de Justicia y Paz e Integridad de la Creación en las realidades concretas donde se vive y se anuncia el Evangelio.

El primer día del encuentro se habló sobre el calentamiento global y sobre sus efectos que se ya hacen sentir en la casa común. Dicha reflexión con la que se abrió el encuentro llevó a los participantes a reflexionar sobre esta realidad que clama una repuesta desde la fe y exige un mayor cuidado en la manera en la que nos estamos relacionando con la naturaleza. Monseñor Liegue

en un radiomensaje emitido en el año 2021 con ocasión de la semana “*Laudato Si*” de ese año expresaba: “*No podemos tener una vida sana, si la tierra está enferma*”. Hablar de que la tierra tiene síntomas graves denota no sólo que esto puede afectar la vida humana, sino que el mismo ser humano está enfermo, y que debe cambiar su comportamiento.

Las siguientes ponencias trataron sobre el consumismo y sobre la salud mental en los habitantes del continente americano, ya que son factores que determinan nuestras relaciones humanas y nuestras relaciones con el medio ambiente. Para concluir el encuentro uno de los temas tratados fue “La protección de los menores y de las personas vulnerables”, que motivó a los participantes a revisar los Protocolos de acción ante determinadas situaciones de abusos. El tema del abuso sexual en la iglesia es una grave situación que debe promover la creación de

los espacios sanos y seguros, promoviendo la escucha, la tutela, la protección y el cuidado de los menores que han sido vulnerados.

El aporte de los laicos en este encuentro proporcionó interesantes puntos de vista, ya que algunos de ellos llevan adelante acciones y tareas de justicia, de paz y de cuidado de la creación: con los migrantes, con los indígenas y con bonitas iniciativas sobre el cuidado del medio ambiente. Al final del encuentro surgió un eco entre los participantes: ¿Qué hacer entonces con todo lo hablado en este encuentro? ¿Qué iniciativas podemos llevar adelante? Al regresar a nuestros países ¿Qué nos impulsa a que esto no sea un encuentro y una reunión más?

Haber tenido la dicha del Encuentro de Justicia y Paz ha dejado algunas motivaciones que podría plasmar en los siguientes enunciados:

- Es necesario estudiar más las realidades en el mundo en el que nos toca vivir y anunciar el Evangelio. Como jóvenes agustinos no podemos ser ajenos a “los signos de los tiempos” que se manifiestan en las realidades y en las situaciones difíciles que sufre el ser humano de hoy.

- Es necesario incluir en nuestros planes pastorales las temáticas de justicia, de paz y de integridad de la creación. Podríamos comenzar creando una “Pastoral Ecológica”, donde a la par de la formación, se promuevan pequeñas iniciativas principalmente entre los más jóvenes.

- Ya muchas personas sin ser creyentes ante las duras realidades promueven grandes obras de filantropía y de cuidado por la creación, como cristianos no podemos quedarnos al margen sin hacer nada, y máxime cuando predicamos la fe de un “Enmanuel” de un “Verbo Encarnado”.

*Fr. Joel Antonio Zambrana Alfaro
Delegado de Justicia y Paz
Delegación de Centroamérica*





ENCUENTRO DE PASTORAL URBANA Y MISIONERA MOROLEÓN – MÉXICO

Lunes 4 al 8 de noviembre



Invitados por el coordinador del Área de Pastoral Urbana y Misionera de la OALA, Fray Héctor Izaguirre, participaron 15 enviados desde: Chile, Brasil, Perú, Ecuador, Colombia, Cuba, República Dominicana, México y Honduras. Además de los párrocos presentes, hubo una representatividad de laicos de Chile. El Provincial de la Provincia de Michoacán, Fray Marco Antonio Luna Medrano dio la bienvenida a los participantes y presidió la misa de apertura, haciendo memoria de San Carlos Borromeo. En su homilía nos animó a vivir la unidad en el trabajo pastoral considerando a los laicos de nuestras parroquias. Y como anécdota compartió que en su lugar de origen, donde ya no están presentes los sacerdotes agustinos, existen los laicos de las Fraternidades, donde se cumple lo de la frase: “con los padres, sin los padres y a pesar de los padres” tienen su presencia agustiniana. Nos hizo reflexionar de la necesidad de dolernos de no tener vocaciones, todos debíamos trabajar por animar a los jóvenes y trabajar con ellos.

El P. Fray José Luis Díaz desarrolló el tema: “Dimensión Agustiniana de la Pastoral centrados

en la comunidad y la interioridad”. Destacó la importancia de una memoria agradecida a todo el trabajo pastoral recibido de nuestros antecesores. Destacó que en la acción pastoral existen los elementos paradigmáticos que son los valores evangélicos, normas doctrinales y los principios teológicos. Los elementos programáticos, que consiste en aplicar los principios en el “aquí y ahora”. Los criterios de acción con imperativos de acción.

¿Quiénes Somos?: somos una comunidad de discípulos y misioneros que, impulsados por la fe en Jesucristo, el amor a Dios y a los hermanos, hacemos presente el Reino de Dios en el aquí y ahora de nuestro tiempo.

El discípulo es aquel que primero tiene un encuentro con Jesús, sabe escuchar, confiesa su fe, carga con su cruz y sabe ir y hacer discípulos. También tiene la experiencia de encuentro con el hermano: amar, servir, compartir el pan, perdonar, mantener la unidad y ayudar al necesitado. La misión; ¿A dónde vamos?; a encontrarnos con el amor del Padre, a encontrarnos como hermanos y al encuentro de quien vive en la miseria.



Somos Agustinos:

A. ¿Qué se debe amar?

El hombre no debe amar el mal. Tampoco se debe amar las cosas temporales, sino aquellas que se encaminan al amor a Dios. Dios, nosotros mismos, el prójimo y nuestro cuerpo.

B. ¿En qué medida se debe amar?

ORDI AMORIS:

1. Amor a Dios: amor a las Escrituras. Amor a la sagrada Eucaristía
2. Amor a sí mismo
3. Amor al prójimo

Paradigma Pastoral:

1. Somos una iglesia sinodal, solidaria y compasiva.

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, ponían sus bienes en común, participaban de la fracción del pan y en las oraciones” (Hch 2,42)

Misión Profética: anunciar la fe.

Misión celebrativa: vida sacramental, celebrar la fe.

Misión Fraterna: unidad, comunidad y oración entre los hermanos. Participación de todos los creyentes en un solo cuerpo.

Misión Solidaria: la koinonía, servicio de la iglesia con la solidaridad.

Elementos programáticos:

1. Mirada pastoral

a) ¿Cómo estamos evangelizando?

b) ¿Cómo estamos construyendo la comunidad?

c) ¿Cómo estamos celebrando – orando?

d) ¿Cómo estamos acogiendo al necesitado?

2. Discernimiento comunitario

Urgencias pastorales

3. Pastoral comprometida

a) Orientaciones pastorales

4. Animación Agustiniana de la Pastoral

Criterios de acción:

Experiencia personal de Fe.

Lugares de encuentro con Jesús: Interioridad, Comunidad-Fraternidad, Espiritualidad agustiniana, Solidaridad agustiniana.

Otro momento importante fue el diálogo en grupos para compartir las realidades de nuestras parroquias y dar lineamientos para una parroquia con tintes agustinianos.

Otro tema tratado fue: “La Parroquia en el siglo XXI”. Lo dirigió el Padre Fray Miguel Fuertes, del Vicariato de Iquitos-Perú. Al comentar sobre la realidad de las parroquias dijo que crecieron en habitantes, pero menos participantes en las celebraciones y actividades pastorales. Nuestras Constituciones en el No. 152 nos permite la atención a las parroquias salvaguardando el bien

de la comunidad. Para que los fieles alcancen la madurez cristiana.

Se recordó la exhortación *Evangelii Gaudium* (E.G) no. 63: “Hay un predominio de lo administrativo sobre lo pastoral, así como una sacramentalización sin otras formas de evangelización”. E.G. 64 “el proceso de secularización tiende a reducir la fe y la iglesia al ámbito de lo privado y del íntimo... se vuelve necesaria una educación que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores”.

Vale preguntarnos, como agustinos, ¿cuál es el rostro de Dios que mostramos con nuestra acción pastoral?

San Agustín: su ideal primero era dedicarse con sus amigos al conocimiento de Dios y del alma, una vida contemplativa de espaldas al mundo... pero tres años después fue ordenado sacerdote, posteriormente obispo. Dedicaba su vida a los fieles en sus sacramentos y también atendiendo en la oficina problemas y conflictos de los cristianos.

¿Cuántas horas pasamos en el despacho parroquial y qué hago?

Son preguntas que vale hacernos para reflexionar si damos nuestro tiempo a atender a la gente. Agustín ayudaba a su pueblo con

“derecho de asilo”. En la predicación Agustín exhortaba a ser coherentes con la fe, ser justos en la distribución de las riquezas. “Socorrer a los pobres es socorrerle a Él, que es su cabeza y está presente y necesitado entre ellos”.

La coherencia de la vida de los cristianos con su fe es condición de la eficacia de la Nueva Evangelización. El papa Francisco, pide entrada libre a la Iglesia. El último sínodo de la sinodalidad dice: “No necesitamos una iglesia paralizada...”

Parroquia, Iglesia, “Desacerdotalizada”.

En el origen, los presbíteros presidían las comunidades. Ahora, solo para presidir los sacramentos.

Clericalismo: el cura clericaliza y el laico le pide que lo clericalice.

Iglesia de Jesús:

. “Nadie es mayor que nadie”.

. Si aspira alguna dignidad, que sea la del servicio.

Confundir sinodalidad con clericalización de los laicos.

El último día fue dedicado a un retiro espiritual.

*Crónicas del Encuentro
Fray Wilson Posligua*



NOVICIADOS DE AMÉRICA LATINA EN 2024

La portada de esta edición del boletín OALA nos invita a mirar con esperanza la presencia de los agustinos en nuestro continente. Nos presenta las fotografías de dos encuentros realizados en 2024 con buena presencia de religiosos jóvenes. En las palabras del Papa Francisco: *“los jóvenes, son realmente la esperanza gozosa de una Iglesia y de una humanidad siempre en movimiento”* (Mensaje para la 38ª. Jornada Mundial de la Juventud). Somos invitados a peregrinar con esperanza, aunque la realidad vocacional, sea para la vida religiosa masculina como para la femenina, parece ingresar ahora en un período de invierno. Hay variadas reflexiones e interpretaciones que ayudan a comprender el fenómeno de la disminución de vocaciones y del interés de las nuevas generaciones por la consagración

de sus vidas en una fraternidad y en un carisma específico como experiencia de fe y de seguimiento de Cristo.

Nosotros como agustinos no estamos libres de esta realidad de la disminución vocacional. Algunas circunscripciones viven con más intensidad el drama y el dolor de esta realidad de no ver ingresar candidatos en sus etapas formativas. Otras aún intentan mantener un trabajo intenso en la promoción vocacional, logrando tener un saldo positivo en términos de número de jóvenes candidatos en sus casas de formación.

Presentamos en este breve artículo las tres CASAS DE NOVICIADO en actividad en América Latina en este año de 2024, como un signo de esperanza vocacional para la presencia de nuestro carisma en el continente latinoamericano.

Noviciado de Chalma – México



Con su sede en la ciudad de Chalma, junto al Santuario del Señor de Chalma, pertenece a la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de México. En el segundo semestre de 2024, se está realizando por primera vez una experiencia de Noviciado en común entre las provincias de México (Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de México y la Provincia San Nicolás de Tolentino de Michoacán). Cuenta también con un novicio del Vicariato Santo Tomás de Villanueva de Panamá-Costa Rica. En agosto seis jóvenes recibieron su hábito religioso.

Noviciado Agustiniiano de Bojacá – Colombia



Con su sede en la ciudad de Bojacá (Cundinamarca), junto al Santuario Nuestra Señora de la Salud, pertenece a la Provincia de Nuestra Señora de Gracia de Colombia. Cuenta también con Novicios de la Provincia San Miguel Arcángel del Ecuador.

Noviciado Internacional de Lima – Perú

Con su sede en la ciudad de Lima, el Noviciado Nuestra Señora de Gracia, es un Noviciado intercircunscriptcional, coordinado por los Superiores Mayores de nueve circuncripciones de la región centro y sur del continente, siendo cuatro del Perú, dos de Brasil, una Argentina, una de Bolivia y una Chile. Este noviciado común empezó en 2015 con sede en la municipalidad de Chorrillos. Actualmente su sede está en Villa El Salvador, en la casa de Formación de la Provincia Nuestra Señora de Gracia del Perú.





CALENDARIO DE ACTIVIDADES

ENCUENTROS PRESENCIALES Y VIRTUALES

Año 2025

ACTIVIDADES	FECHA	LUGAR
Reunión de la Directiva de la OALA	28 al 30 de Abril	Cochabamba / Bolivia
Reunión de los Superiores Mayores con la Directiva	30 de Abril	Virtual 4 a 6 p.m Hora de Bolivia
IX Symposium sobre el Pensamiento de San Agustín	12 al 16 de Mayo	Lima / Perú
Encuentro Continental para Formadores	30 de Junio al 4 de Julio	Lima / Perú
ELJA – Encuentro de Jóvenes Agustinos	17 al 21 de Julio	Belo Horizonte / Brasil

Año 2026

ACTIVIDADES	FECHA	LUGAR
Encuentro del Área de Educación Proyectos Educativos	26 al 30 de Enero	Colombia (por confirmar)
Encuentro de Delegados de Base	09 al 12 de Febrero	Puerto Rico
Reunión anual de la Directiva de la OALA	21 al 23 de Abril	Montevideo / Uruguay
Formación Permanente: Teología Agustiniana y Estudio de la realidad Latinoamericana	25 al 29 de Mayo	Conocoto / Ecuador
Encuentro Continental de Profesos de votos temporales	20 al 25 de Julio	Colombia
Pastoral Urbana y Misionera Retiro y evaluación	21 al 23 de Julio	Sao Paulo / Brasil

Año 2026

ACTIVIDADES	FECHA	LUGAR
Encuentro para religiosos menores de 7 años de Profesión	07 al 13 de Septiembre	Santiago / Chile

Año 2027

ACTIVIDADES	FECHA	LUGAR
Encuentro Continental Justicia y Paz e Integridad de la Creación	19 al 23 de Enero	Trujillo / Perú
Reunión de la Directiva de la OALA	16 al 18 de Febrero	Panamá
XXI Asamblea General de OALA	12 al 16 de Abril	San Salvador El Salvador

Actividades del Proyecto de Revitalización 2025 - PARTICIPACIÓN

- **JUNIO:** Reflexión para el Capítulo Local: PARTICIPACIÓN 1: Partiendo desde nuestro ser como religioso agustino, vivir la experiencia eclesial de San Agustín, asumiendo nuestro respectivo rol dentro de la Comunidad en proyección hacia la sinodalidad.
 - **JULIO:** A partir de este mes organizar en cada Circunscripción una Jornada de reflexión-análisis y oración con los miembros de la Pastoral Urbana y Misionera, junto a las FAS, sobre las formas de participación entre los laicos y religiosos en nuestras obras.
 - **AGOSTO:** Retiro para los tiempos fuertes con motivo de la Solemnidad de San Agustín.
 - **SEPTIEMBRE:** Reflexión para el Capítulo Local: PARTICIPACIÓN 2: Sensibilizar para fortalecer la integración de los frailes, sabiendo combinar las actividades propias de la obra con la vida cotidiana de la Comunidad (Oración, comidas, ocio santo).
 - **OCTUBRE:** 10 Celebración de Santo Tomás de Villanueva (Gesto- Colecta para Cuba).
 - **NOVIEMBRE:** Reflexión para el Capítulo Local: PARTICIPACIÓN 3: Propiciar un espacio de reflexión para motivar y fomentar una verdadera apertura hacia los laicos en proyección al quehacer pastoral de la comunidad. Retiro para los tiempos fuertes de Adviento. 08 de Noviembre: Celebración del Beato José López Piteira.
 - **DICIEMBRE:** Celebración Final del Año de la Participación: Elegir junto a los laicos la Celebración Final de este segundo año del Proyecto en cada Circunscripción.
- Entrega de los Ejercicios Espirituales anuales para el año 2026.

PROFESIONES Y ORDENACIONES

2º SEMESTRE 2024

Primera Profesión

27 de julio

Vicariato Santo Tomás de Villanueva de Panamá - Costa Rica

Fray Jamil Rodríguez
Fray Luis Livingston

27 de julio

Delegación Nuestra Señora de La Paz de Centroamérica

Fray Oscar Molina

1 de agosto

Provincia Santísimo Nombre de Jesús de México

Fr. José de Jesús Romo García

15 de agosto

Provincia San Nicolás de Tolentino de Michoacán

Fr. Alexis Ruiz Hernandez
Fr. Erick López Martínez
Fr. Francisco Barreto Gaspar
Fr. Héctor Iván Rivera García
Fr. José Abel Rojas Camarena
Fr. José Luis Chávez Orozco
Fr. Ricardo López Martínez

13 de septiembre

Vicariato S. Juan de Sahagún de Chulucanas

Fr. Edgar Miguel Ramirez Zapata

10 de octubre

Vicariato S. Tomás de Villanueva de Bolivia

Fr. Marcel Javier Puerta

Profesión Solemne

25 de julio

Vicariato Santo Tomás de Villanueva de Panamá - Costa Rica

Fray Marcel Oda Barría

25 de julio

Vicariato de las Antillas Beato José López Piteira

Fr. José Daniel de la Cruz Quezada

28 de agosto

Provincia San Nicolás de Tolentino de Michoacán

Fr. Fausto Enrique Méndez Brates

10 de noviembre

Vicariato S. Juan de Sahagún de Chulucanas

Fr. William Reyes Vega

7 de diciembre

Provincia Agustiniana de Brasil

Fr. André Fernandes Oliveira
Fr. Rafael Pereira de Souza

7 de diciembre

Provincia Nuestra Sra. de Gracia de Chile

Fr. David Hernando Forero Solórzano

7 de diciembre

Provincia Nuestra Sra. de Gracia del Perú

Fr. Luis Rodolfo Canepa Cano

Ordenación Diaconal

6 de julio
Provincia Nuestra
Sra. de la Consolación de Brasil

Fr. Eduardo José de Oliveira

27 de julio
Vicariato Santo Tomás de
Villanueva de Panamá
Costa Rica

Fray Marcel Oda Barría

27 de julio
Vicariato de las Antillas
Beato José López Piteira

Fr. José Daniel de la Cruz Quezada

14 de octubre
Provincia San Nicolás
de Tolentino de Michoacán

Fr. Fausto Enrique Méndez Brates

12 de diciembre
Provincia Nuestra
Sra. de Gracia de Colombia

Fr. Juan Sebastián Bernal Bello
Fr. Miguel Ángel Gracia García

14 de diciembre
Provincia Agustiniana
de Brasil

Fr. André Fernandes Oliveira
Fr. Rafael Pereira de Souza

Ordenación Presbiteral

26 de julio
Provincia San Nicolás
de Tolentino de Michoacán

Fr. Miguel Ángel García Cisneros

03 de agosto
Provincia Nuestra
Sra. de Gracia del Perú

Fr. Alvaro José Matía Mendoza
Fr. José Luis Romero Toscano

21 de septiembre
Vicariato Santo Tomás
de Villanueva de Panamá
Costa Rica

Fray Carlos Alberto Corcho Ramos

14 de noviembre
Delegación Nuestra
Sra. de la Paz de Centroamérica

Fr. Norlan Moisés Rápalo

7 de diciembre
Vicariato S. Tomás de
Villanueva de Bolivia

Fr. Francisco Lopez Espinoza

12 de diciembre
Provincia Nuestra
Sra. de Gracia de Colombia

Fr. Brayan Fernando Ulloa Guillén
Fr. Pablo Steven Contreras Salazar

In Memoriam

¡Gratitud por su vida, consagración y misión!

“Preciosa es a los ojos de Dios la muerte de sus fieles.”

(Sal 115,15)



Fr. José María Lobo Velasco

15 de septiembre

Provincia Nuestra Sra. de la Consolación de Brasil

¡Que en Paz Descanse!



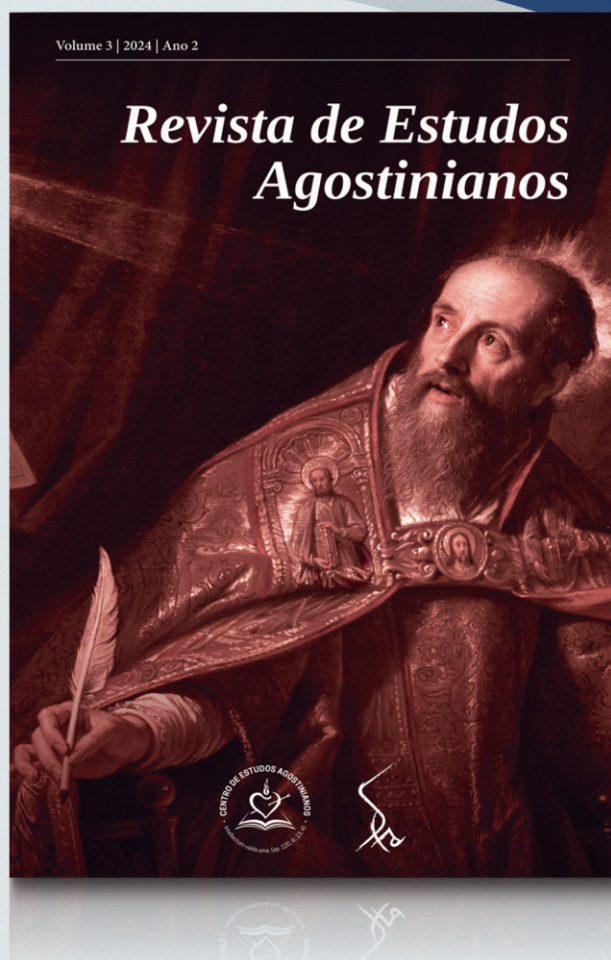
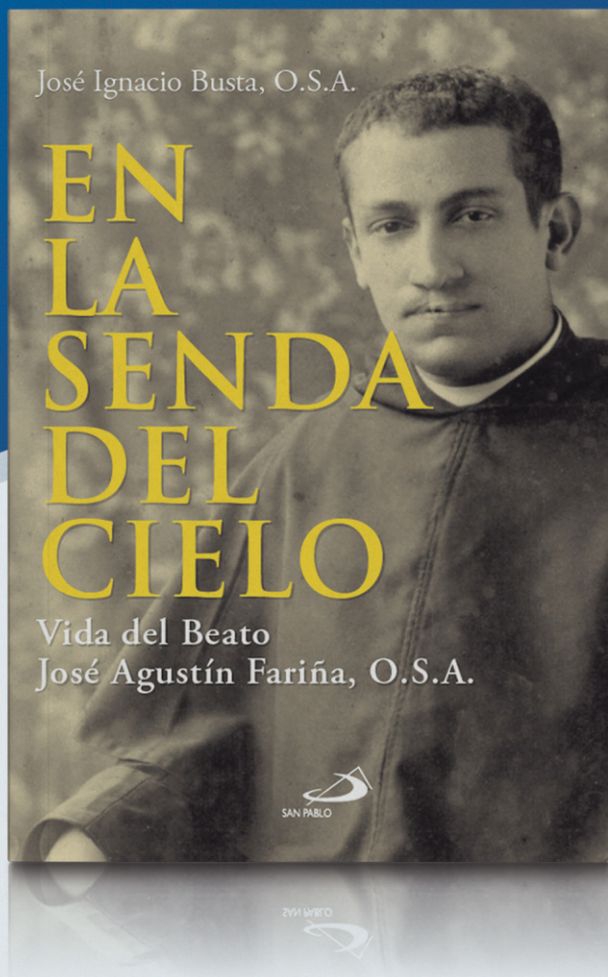
Fr. Cecilio Rafael Gavidia Vela

17 de octubre de 2024

Provincia San Miguel Arcángel de Ecuador

¡Que en Paz Descanse!

PUBLICACIONES





Oración del Jubileo 2025

Padre que estás en el cielo,
la *fe* que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de *caridad*
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada *esperanza*
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, *Peregrinos de Esperanza*,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.

A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.

Amén.

Franciscus

